



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD UPN 25 B

Subsede Concordia

**LA COMPRENSIÓN LECTORA EN EL TERCER
GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA**

TESIS PRESENTADA PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADO EN EDUCACIÓN PRIMARIA



Dolores Cecilia Landrera Betancourt
Gabriela de Jesús Gómez Llanos González
Margarita Carreón Rebollar
Marta Dolores Nava Cota
Maria Judith Sánchez Ovalle

MAZATLÁN, SINALOA, MÉXICO.

JULIO DE 1997

DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Mazatlán, Sinaloa, 15 de JULIO de 19 97.

C. PROFR (A):

MARIA DOLORES NAVA COTA
DOLORES CECILIA LIZARRAGA BETANCOURT
GABRIELA DE JESUS GOMEZ LLANOS GONZÁLEZ
MARGARITA CARREON REBOLLARR
MARIA JUDITH SANCHEZ OVALLE

Presente.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo, titulado: "LA COMPRESION LECTORA EN TERCER GRADO DE EDUCACION PRIMARIA".

Opción: TESIS, Asesorado por el C.

Profr (a): ROSA MARIA ARAGON SALAZAR

, A propuesta del asesor Pedagógico, C. Profr (a): YOLANDA ARAMBURO LIZARRAGA, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentarlo ante el H. jurado que se le asignará al solicitar su examen profesional.

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

LIC. JOSE MANUEL LEON CRISTERNA
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UPN 25-B



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD 252
MAZATLAN, SINALOA

C. c. p. Archivo de la unidad 25-B de la UPN.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	6
METODOLOGÍA.....	13
JUSTIFICACIÓN.....	16
I. EL NIÑO Y LA APROPIACIÓN DE LA LECTURA	18
A. El niño de tercer grado	18
B. La etapa de las operaciones concretas	22
C. Como se apropia el niño del conocimiento	28
D. Como preparar al niño para la lectura.....	31
II. LA LECTURA EN LA ESCUELA	35
A. Influencia de la escuela en la lectura.....	35
B. El razonamiento de la lectura.....	41
C. Un programa de lectura	48
D. La lectura y el tiempo escolar.....	53
E. El significado de lo escrito.....	56
F. Aprender a leer	59
G. Para facilitar el aprendizaje de la lectura	68
H. Finalidades de la lectura.....	71
I. Factores humanos	73
J. condiciones ambientales y sociales	75
K. Los problemas didácticos.....	77
L. Dificultades en la enseñanza de la lectura.....	81

III. ESTRATEGIAS QUE FAVORECEN LA COMPRESIÓN LECTORA.....	86
A. Las nuevas perspectivas de la lectura.....	86
B. Estrategias que debe emplear un buen lector.....	88
C. Procesos mentales que se emplean en la lectura.....	90
D. ¿Por qué a los niños les fastidia leer?.....	93
E. Los desaciertos en el proceso de la lectura.....	96
F. Cómo trabajar la lectura.....	98
G. Estrategias para seleccionar material.....	100
Consideraciones del nivel lector de los alumnos.....	100
H. Habilidades de la comprensión.....	103
I. Estrategias de la comprensión.....	103
J. Aprendizajes o aplicación de habilidades en el texto.....	108
 CONCLUSIONES.....	 111
 BIBLIOGRAFÍA.....	 114

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo se aborda un problema que si bien no es nuevo, se puede considerar actual, ya que una de las principales situaciones que se comentan entre los educadores de los distintos niveles es, sin lugar a dudas, la que se refiere a la comprensión lectora.

En la formulación del problema, se explica cómo a través de una serie de comentarios, lecturas e investigaciones, nos dimos cuenta que los lectores en las escuelas cumplen una función específica, más no realizan una labor placentera, que conlleve el gusto en sí misma, sino que esta actividad se lleva a cabo por cuestiones obligatorias, dando resultados poco favorables, por lo que se decidió abordar el tema de *"la comprensión lectora en el tercer grado de educación primaria"*.

Se eligió el tercer grado de educación elemental, por considerarlo idóneo, debido a que el alumno ya adquirió el aprendizaje de la lecto-escritura y puede desarrollarlo por sí mismo.

Se hace referencia a las causas diversas de esta problemática, así como las repercusiones que tiene en el proceso tanto de la enseñanza como del aprendizaje de las demás áreas de estudio.

Se procuró ir estructurando los capítulos, así como los diferentes componentes de esta publicación, tomando en cuenta, además de la significación teórica, la presentación, la semántica, el cumplimiento de los objetivos propuestos, etc., haciendo un intento por alcanzar el éxito y superando obstáculos.

Una vez finalizados algunos temas o determinadas secciones, se procedía a su revisión, corrección, es decir, al recuento; formulando para ello, reglas tanto sintácticas como semióticas, haciendo presentaciones previas y las rectificaciones necesarias tanto en el contenido como en la forma.

Se fueron conformando cada una de las partes que se requieren para la formalización de un trabajo de esta especie, para luego formular las conclusiones obtenidas tras la investigación, elaborar la introducción y dar la forma requerida.

Se utilizaron materiales válidos y confiables, así como presentar documentos e información que resulte útil a los compañeros maestros, con el propósito de encontrar respuesta a una de las muchas inquietudes que vivimos diariamente en el aula, refiriéndose concretamente, en este caso, a la comprensión lectora en los niños de tercer grado de educación primaria.

Es precisamente en lo que corresponde a la formulación del problema donde se especifica la conceptualización de la

lectura dentro de la tradición pedagógica.

Enseguida se presenta la metodología, habiéndose elegido el método de análisis de contenido, mismo que se compone de varias fases, que requiere primeramente de una preparación teórica, que va de acuerdo con el tema que se va a investigar y que permite determinar la relevancia de un texto, llegando a la aplicación de algunas de sus fases, de las cuales sólo se pudo abarcar hasta la segunda en este trabajo, por cuestiones de tiempo y recursos.

Posteriormente, se estructura el contenido de la investigación en tres capítulos, de los cuales, el primero aborda la relación que tiene el niño con la apropiación de la lectura, para lo cual se habla del alumno de tercer grado, de la etapa de las operaciones concretas según los estadios del desarrollo de Jean Piaget, también se habla de cómo el infante se apropia del conocimiento y cómo se debe prepararlo para la lectura.

En el segundo, se hace mención de lo que representa en sí la lectura en la escuela, considerando la influencia que tiene la institución en la realización de la actividad lectora, la forma en que interviene el razonamiento en este proceso, así como un programa que se ha puesto en marcha con el propósito de fomentar este hábito en nuestros alumnos.

Igualmente, se habla sobre el tiempo que se dedica en el aula a la realización de esta actividad, cómo lo escrito conlleva un significado para aquél que lee; cómo es que se aprende a leer, se hace referencia a algunas actividades que pueden facilitar este proceso y sus finalidades; se mencionan además los recursos humanos, condiciones ambientales y sociales y su repercusión en este hecho, incluyendo los problemas didácticos y las dificultades en la enseñanza de la lectura.

En la tercera parte, se incluyen algunas estrategias que favorecen la comprensión lectora, haciendo hincapié en las nuevas perspectivas que ha adquirido la lectura, al dejar de ser un proceso meramente mecánico, para dar paso a la aplicación de una serie de pasos que nos llevan a obtener mayores beneficios de esta actividad y que son presentadas como estrategias que debe emplear un buen lector; mencionando algunos de los procesos mentales que se ponen en práctica al realizar esta acción.

Se reflexiona además sobre el fastidio que les causa a un importante número de alumnos el hecho de realizar lecturas, incluyendo los desaciertos que se dan en esta actividad y se ofrecen algunas alternativas para trabajar la lectura.

Finalmente, se incluyen una serie de conclusiones a las que se llegó a través de la reflexión sobre los resultados obte-

nidos en el proceso de investigación y que incluyen, además, algunas sugerencias para lograr un mejor nivel de comprensión lectora por parte de nuestros estudiantes.

La bibliografía empleada se especifica al final, aclarando que sirvieron en gran medida todos y cada uno de los libros ahí mencionados, pero que también son de gran valía todos aquellos libros que se nos ofrecieron en la U.P.N., así como las aportaciones hechas por nuestros asesores, que son importante pilar de este logro.

Se pretende con esto, contribuir a la actualización de la enseñanza y el aprendizaje de la lectura en la educación primaria, enfocándose principalmente al tercer grado, pero con la intención de que se extienda a los diversos ciclos y niveles educativos, ya que la lectura es la fuente de la sabiduría y es a través de ella que se pueden obtener los conocimientos de las demás áreas de estudio, además de constituir uno de los vínculos comunicativos más fuertes de los seres humanos y que espera en gran medida los obstáculos que pueden representar en un momento dado el tiempo y el espacio.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Uno de los factores que influye de manera decisiva en el desarrollo de los pueblos, lo constituye indudablemente, el educativo; ya que a través de éste, se persiguen diversos fines que vienen a dar lugar a la existencia de sujetos que poseen no sólo información, sino que son capaces de enfrentar situaciones específicas que le presenta tanto la naturaleza como la sociedad.

En lo que respecta a la educación básica, sus propósitos fundamentales se encuentran plasmados tanto en el artículo 3º Constitucional, como en la Ley Federal de Educación, incluyendo además los lineamientos académicos, lo que corresponde a los derechos y obligaciones de quienes la imparten y la reciben.

Los logros alcanzados en las últimas décadas son valiosos, considerando los aspectos cuantitativos y de igual forma los cualitativos, ya que se ha podido llegar a sectores de la población que hasta hace no muchos años se encontraban totalmente marginados.

Se ha pretendido involucrar a todos los mexicanos en este avance educativo, ofertando la posibilidad de tener escuelas y maestros en todos los rincones del país, otorgando para ello, materiales de manera gratuita, además de facilitar las formas de

estudio (a través de sistemas abiertos o a distancia).

En la actualidad, los objetivos que se persiguen a través de la educación son más claros y adecuados a nuestra realidad, intentando en todo momento que los educandos se conviertan en personas útiles a la sociedad y que sepan explotar y mantener los recursos propios de su comunidad.

El avance es notable, y al tecnología educativa se ha incorporado a nuestro quehacer docente, aunado a que los planes y programas de estudio se han modificado a fin de ser más congruentes con nuestras posibilidades y necesidades.

En este trabajo nos referiremos de manera particular a las transformaciones que se han presentado en lo que a la lectura se refiere, ya que de ser un proceso mecánico, ha adquirido un matiz de razonamiento que lo convierte en la base de todo conocimiento.

Dentro del ámbito escolar, observamos frecuentemente los esfuerzos de la reflexión pedagógica por encontrar la mejor forma de enseñar a leer, para cumplir con el compromiso que la escuela tiene con la sociedad: la alfabetización.

Pero vemos con tristeza que tal tarea aún se encuentra alejada de la realidad, o lo que podría considerarse una

respuestas favorable, ya que las investigaciones reflejan altos índices de reprobación, sobre todo en los primeros grados de educación primaria.

Igualmente, se ha comprobado que muchos estudiantes en los distintos niveles educativos muestran una gran incapacidad en el dominio del sistema de escritura como medio de comunicación; lo cual denota los problemas que tienen en la lectura.

Esto nos hace cuestionarnos acerca de las causas que los producen y plantear posibles soluciones; que desde cierto punto de vista, iniciarían con la reconsideración del concepto que los docentes de educación básica tienen de la lectura, así como las repercusiones que provoca en el aprendizaje.

La tradición pedagógica presenta prácticas escolares que histórica y socialmente se arraigan en una concepción meramente instruccional.

Tradicionalmente se ha concebido a la lectura como un acto puramente mecánico: de decodificación de unidades gráficas traducidas en sonidos, y a su aprendizaje como el desarrollo de habilidades; que sería la técnica del descifrado, donde el alumno extrae la información exacta de un texto.

Al referirnos a procesos antiguos, hemos de mencionar

aquella postura a través de la cual se enfatizaba en el conocimiento técnico o la mecánica de la lectura, olvidando que ésta establece un medio de comunicación entre el lector y el autor, haciendo a un lado los intereses del niño, determinando el docente en el salón de clases lo que se lee y las actividades a realizar, limitando con ello la creatividad del educando. Consecuencia de esto, el niño asocia la lectura con el aburrimiento, porque tiene que aprender textos de memoria.

En la actualidad, a raíz del establecimiento de programas como PALE, que posteriormente habría de convertirse en PALEM, y que más recientemente se ha transformado en PRONALEES, vemos con satisfacción que la lectura ha adquirido un matiz diferente, pudiendo identificarlo como un arte, mismo que necesita cumplir con una serie de requisitos que garanticen su eficacia.

Por otra parte, saber leer supone analizar, sintetizar, reflexionar, deducir, valorar; donde cada una de estas operaciones requiere a su vez la concentración de nuestra atención, la anotación y organización de los datos más importantes, e inclusive, la capacidad de expresar los resultados de la lectura como comprobación de que las obras han sido verdaderamente comprendidas y apreciadas.

El gusto por la lectura es una manera de comunicar y

donde el pupilo siente el anhelo de transmitir a otros su gozo, su conocimiento de lo leído.

La tarea de enseñar a leer es un proceso complejo, y despertar el gusto por las letras impresas, requiere de mecanismos más atractivos que motiven al infante.

Los niños aprenden leyendo, por lo que debemos facilitarles esta tarea. Ello requiere de sensibilidad, tolerancia y paciencia de nuestra parte para poder ofrecer a nuestros alumnos información literaria adecuada en el momento que se necesite.

Ante esta situación, consideramos importante investigar la relación que existe entre las estrategias metodológicas que se emplean en la enseñanza de la lectura y su comprensión.

Esta relación será analizada en tercer grado de educación primaria. Todas estas consideraciones nos llevaron a plantearnos la siguiente interrogante:

¿Influirán las estrategias que propone los teóricos para adquirir la habilidad de la comprensión lectora en los niños?

Esta, junto con otras consideraciones, nos motivaron a investigar el problema:

La comprensión lectora en los alumnos de tercer grado de la escuela primaria.

Delimitamos este problema en el tercer grado por considerarlo como el más idóneo para indagar sobre esta cuestión, ya que en este ciclo, el educando ya posee el dominio suficiente en la lectura, lamentablemente, no con el propósito que ésta persigue.

Muchos investigadores, como Yetta Goodman y Margarita Gómez Palacio, entre otros, han demostrado que en el proceso de lectura se emplean una serie de estrategias que le permiten al lector llegar a la comprensión del texto.

En el acto de lectura no sólo se utilizan estrategias, sino que también se desarrollan y se modifican durante el proceso.

Una estrategia puede definirse como "amplios esquemas que se utilizan para obtener, evaluar y utilizar información".⁽¹⁾

Según las autoras ya mencionadas, el profesor debe propiciar las estrategias para facilitar la comprensión de textos en los educandos; aclarando que no son las únicas que existen, pero

(1) GÓMEZ Palacios, Margarita. "Consideraciones teóricas acerca de la lectura". En U.P.N. Antología. Desarrollo lingüístico y currículum escolar. Pág. 77

que en este trabajo son las que se utilizaron para probar teóricamente la siguiente hipótesis:

Al apropiarse el alumno de tercer grado de las estrategias teórico-conceptuales, se facilitará la comprensión lectora de éste.

Los objetivos que conducirán el proceso de investigación son los siguientes:

- Precisar los elementos teóricos y conceptuales que abordan el problema del aprendizaje de la comprensión lectora.
- Determinar el papel que ejercen las estrategias teóricas en la comprensión de la lectura.
- Identificar los elementos para que el niño se apropie de la lectura.

METODOLOGÍA

Para llevar a cabo este trabajo, hubo necesidad de determinar la metodología que se utilizaría para recabar la información necesaria y los documentos requeridos, por lo que se optó por elegir el método de análisis de contenido, que comprende una sucesión de fases que se explican y enumeran a continuación:

a) *Preparación teórica*; primeramente se determinó el problema a investigar, formulándolo y delimitándolo de acuerdo a su importancia y el trabajo que desempeñamos, procurando así que fuera un tema de actualidad y relevancia, como es el de la comprensión lectora.

Una vez elegido el tema, se analizó una gran cantidad de materiales al respecto, los cuales fueron analizados para posteriormente elegir aquello que se consideró oportuno y teóricamente aceptable y comprobable.

Se tomaron en cuenta primeramente los textos que ofrece la U.P.N., de los cuales se seleccionaron varios autores y se acudió a las bibliotecas de la localidad, así como a libros que se nos facilitaron por compañeros maestros.

b) *Determinación de la relevancia de un texto*; una vez adquiridos los materiales, se procedía determinar su relevancia

de acuerdo al análisis de su contenido, procediendo a la utilización de algunos y a descartar aquellos que no poseían información suficiente o relacionada con el tema a investigar.

En este caso, los contenidos seleccionados fueron: la lectura en la escuela, el aprendizaje de la misma y las estrategias teóricas.

c) *Determinación de las unidades lingüísticas*; los textos fueron leídos, analizados, comentados, entre las integrantes del equipo, para ir determinando su uso, su aplicación y eligiendo aquellas citas que habrían de aparecer de manera textual por lo importante de su contenido.

En lo que respecta a este procedimiento, se determinó el uso tanto de palabras, como de frases o párrafos completos, considerando el valor de las mismas como unidades lingüísticas con significado propio y a la vez, determinantes para la comprensión del trabajo.

d) *El desarrollo del esquema de categorías del análisis de contenido*; se ordenó el material hasta conformar los capítulos y estructurar el trabajo.

e) *Recuento, formación de índices y comprobación de hipótesis*; finalmente se procedió a la revisión de los textos, su

estructuración final, la formación del índice, procurando que se hubiera dado la comprobación de las hipótesis presentadas, haciendo un resumen final a manera de conclusiones, en las cuales se abordan las conclusiones del trabajo, presentados como sugerencias para los docentes, para disminuir en lo posible, el problema de la comprensión lectora y presentar estrategias y alternativas que permitan un mejor aprovechamiento de esta actividad.

"Se puede definir el análisis de contenido como una técnica de investigación que identifica y describe de manera objetiva y sistemática las propiedades lingüísticas de un texto con la finalidad de obtener conclusiones sobre las propiedades no lingüísticas de las personas y los agregados sociales. ⁽²⁾

(2) MAYNTZ, R. et. al. "Introducción a los métodos de la sociología empírica". En U.P.N., Técnicas y recursos de investigación IV. Pág. 102

JUSTIFICACIÓN

Una de las situaciones que repercute de manera directa en el desarrollo de los pueblos, la constituye indudablemente, la que corresponde a la educación.

En la actualidad, se han puesto en marcha una gran cantidad de renovaciones enmarcadas en el Programa para la Modernización Educativa y que van encaminadas a lograr mayor efectividad y, al mismo tiempo, que haya más congruencia con la realidad de nuestro país, sus necesidades y recursos.

Dentro de este programa, se encuentra contemplado el hecho de conseguir una planta magisterial consciente de la problemática regional y nacional y preparada para afrontarla; además que posea los elementos teóricos necesarios para lograrlo.

Por todo lo anterior, una gran cantidad de maestros nos encontramos preparándonos y actualizándonos, por lo que se pretende investigar las causas de los principales problemas que aquejan al sector educativo y procurar alternativas de solución.

En nuestro caso, tras haber comentado con un gran número de compañeros, acerca de las situaciones de aprendizaje, sus aciertos y dificultades, nos encontramos que la mayoría se queja

de una falta de interés de los alumnos en la lectura, por lo que, analizando este planteamiento, coincidimos en que es por la falta de comprensión en lo que leen, que no se motivan y no llevan a cabo con regularidad esta actividad.

Ante esta acciones, decidimos investigar acerca del problema de la lectura, optando por enfocar nuestra atención a lo que se refiere a la comprensión, planteándolo como la comprensión lectora.

Enseguida, procedimos a delimitarlo en el tercer grado de educación primaria, ya que en él se ha logrado que el infante se apropie de este proceso (lectura) y lo consideramos idóneo tanto por la edad de los niños, la etapa de desarrollo en que se encuentran (de las operaciones concretas), además de que son capaces de realizar esta actividad por gusto, si se logran los objetivos propuestos.

Se consideró que es un tema actual, que involucra una serie de aspectos de la educación que son de interés para los maestros y que puede redundar en grandes beneficios para alumnos y profesores, ya que la lectura es una de las actividades que repercute de manera directa en todas y cada una de las asignaturas programáticas.

CAPÍTULO I

EL NIÑO Y LA APROPIACIÓN DE LA LECTURA

A. El niño de tercer grado

Dentro del proceso educativo, a la escuela primaria le corresponde la tarea no sólo de ofrecer una serie de conocimientos o instrucción, sino además es formadora de la personalidad, debiendo incluir la realización de funciones de carácter social y cultural.

El niño que asiste al tercer grado de este nivel, posee una edad que fluctúa generalmente, entre los ocho y los diez años; ya se ha apropiado de la lectura y la escritura, así como de otras situaciones de aprendizaje y ha adquirido hábitos y normas de conducta que le permiten desenvolverse en el grupo.

Estos pequeños poseen una serie de características tanto en su desarrollo físico, como en el intelectual; por lo que los planes y programas de estudio procuran el logro de ciertos objetivos que son capaces de alcanzar y corresponde al maestro determinar el tipo de actividades que les pueden interesar y que posean el grado de dificultad adecuado a sus potencialidades.

Los niños que cursan el tercer grado de primaria, se

encuentran en una etapa en la cual continúan desarrollando y perfeccionando sus movimientos, ya que aún son susceptibles de cometer torpezas por desatinos en su coordinación motriz, aunque muestran mucho mayor habilidad en el desempeño de sus labores, siendo capaces de llevar a cabo juegos y prácticas que requieren de movimientos mucho más precisos.

Poseen ya la habilidad suficiente para armar y desarmar cosas, así como recortar, pegar, moldear, etc., con mayor precisión y va abandonando la etapa de egocentrismo y sincretismo que lo caracterizó todavía en el primer grado.

En este período, los pequeños van desarrollando paulatinamente el primer pensamiento lógico, pudiendo imaginar las cosas cómo eran, las transformaciones que pueden sufrir y el aspecto que pueden llegar a presentar posteriormente. "Antes de los seis años, su pensamiento estaba muy ligado a sus percepciones visuales, pensaba más bien por intuición con base en la forma como se le presentaban las cosas". (3)

A la edad de ocho años, el infante ha tenido la oportunidad de experimentar de manera directa sobre ciertos fenómenos, poniendo en juego sus conocimientos y habilidades, por lo que se vuelven más exigentes consigo mismos, al desempeñar

(3) KLAUSMEIR, Herbert. Psicología educativa, habilidades humanas y aprendizaje. Pág.

ciertas actividades o al tratar de resolver ciertos problemas.

Se vuelven más exigentes en cuanto a las instrucciones que reciben, con el propósito de obtener mejores resultados en sus intentos, siendo muy críticos y demandantes con los adultos, precisando respuestas claras y concretas a sus interrogantes.

Se consideran diferentes a los niños chiquitos, por lo que requieren atención diferente y están dispuestos a una mayor participación e interacción con el grupo.

Son niños muy participativos y se cuestionan mucho sobre el por qué de ciertos fenómenos, se sienten capaces de explorar el mundo y llegar a descubrir las causas de todo aquello que le rodea; son muy curiosos, activos, investigadores por naturaleza; quieren llegar al fondo de las situaciones, no les gusta quedarse con dudas, por lo que siempre están interrogando a sus mayores y no les parece bien que les den explicaciones ambiguas o insuficientes.

Una de las situaciones más notables con los niños que cursan esta grado, es la de las relaciones que logran establecer entre sí, ya que son más comunicativos y son capaces de acatar y establecer reglas para los juegos, quieren saber cada vez más cosas, les gusta explorar su entorno y tienen la capacidad de prever situaciones.

Sienten también la necesidad de comprobar sus hipótesis y constantemente están emitiendo juicios, rechazando la idea de la magia, procurando darle un sentido real a la sucesión de fenómenos.

Otra característica importante es la capacidad de formarse imágenes de todo tipo, visuales, auditivas, olfativas, de movimiento, táctiles, etc., ya que continuamente ponen en práctica los órganos de los sentidos y a través de ellos va conociendo y explorando el mundo que les rodea.

Es de gran importancia que el maestro conozca estas habilidades y capacidades de sus alumnos, con el propósito de encauzarlas correctamente, pues con ellas se irá apropiando de los conocimientos en general.

Los pequeños demandan mucha atención y es necesario que el profesor sepa guiarlos, que tenga la paciencia y la sagacidad para comprender sus inquietudes, sus necesidades e intereses y le ofrezca los recursos necesarios para que puedan llevar a cabo todas las actividades que consideren oportunas.

Los alumnos del tercer grado de educación primaria son inquietos, traviosos, pero si el docente sabe encauzar estas situaciones, e redundarán en grandes beneficios, pues convertirá a sus estudiantes en seres críticos, reflexivos, investigadores,

afanosos en búsqueda del conocimiento.

B. La etapa de las operaciones concretas

Para poder llegar a conocer el desarrollo de los niños, podemos basarnos en las investigaciones y resultados obtenidos a lo largo de la historia.

Uno de los personajes que ha tenido excelentes aportaciones a la pedagogía es, sin duda, Jean Piaget, quien con sus estudios realizados sobre el desarrollo del niño y del adolescente, ha sido capaz de transmitirnos una gran cantidad de información útil y aplicable en nuestra labor docente.

"Piaget distingue cuatro grandes períodos en el desarrollo de las estructuras cognitivas, íntimamente unidos al desarrollo de la afectividad y de la socialización del niño. Habla en varias ocasiones de las relaciones recíprocas de estos aspectos del desarrollo psíquico".⁽⁴⁾

Estos períodos que marca Jean Piaget en lo que se refiere al desarrollo cognitivos, se caracterizan por lo siguiente:

1.- El primer período abarca desde el momento del

(4) DE AJURIAGUERRA, J. "Manual de psiquiatría infantil". En U.P.N. Antología de técnicas y recursos de investigación II. Pág. 106

nacimiento hasta aproximadamente los 24 meses y lo llama de *la inteligencia sensorio-motriz*. Termina cuando el niño se apropia del lenguaje y del pensamiento propiamente dicho.

Durante este época, el pequeño todo lo explora a través de los sentidos y de sus extremidades, siendo un detalle particularmente especial el de llevarse todos los objetos a la boca, succionándolos, con el propósito de llegar a conocerlos de manera más directa.

Todavía no logra coordinar muy bien sus movimientos, pero conforme se vayan asimilando nuevas situaciones, el pequeño irá madurando y trascendiendo a etapas subsecuentes.

2.- El segundo período, llamado *preoperatorio*, abarca aproximadamente hasta los seis años de edad, coincidiendo con el inicio de la educación primaria en nuestro país.

En esta etapa, destaca la función simbólica, la cual tiene lugar en forma de actividades lúdicas o juegos simbólicos que el infante realiza con frecuencia.

"El lenguaje es lo que en gran parte permitirá al niño adquirir una progresiva interiorización mediante el empleo de

signos verbales, sociales y transmisibles oralmente". (5)

Indudablemente, una de las experiencias que mayores beneficios le aporta al pupilo de esta etapa, es la del lenguaje, ya que a través de él es capaz de expresar una serie de sentimientos que le permiten comprender el mundo que le rodea y al mismo tiempo ser comprendido.

El pensamiento va tomando forma y puede manejarlo de manera más eficaz y enfocar su atención durante mayor tiempo, ya sea en la realización de actividades o simplemente en la observación de objetos y fenómenos que se suceden a su alrededor.

3.- El tercer período, llamado *de las operaciones concretas*, inicia alrededor de los siete años de edad y finaliza aproximadamente a los once o doce años, caracterizándose por notables avances en lo que respecta a la integración a su núcleo social, así como por la objetivización del pensamiento.

A esta edad, el niño ha superado muchas de las deficiencias de carácter motriz, pues es capaz de realizar movimientos mucho más complicados y precisos.

"Mediante un sistema de operaciones concretas

(5) Ibid. Pág. 107

(Piaget habla de estructuras de agrupamiento), el niño puede liberarse de los sucesivos aspectos de lo percibido, para distinguir a través del cambio, lo que permanece invariable. No se queda limitado a su propio punto de vista, antes bien, es capaz de coordinar los diversos puntos de vista y de sacar las consecuencias. Pero las operaciones del pensamiento son concretas en el sentido de que sólo alcanzan a la realidad susceptible de ser manipulada, o cuando existe la posibilidad de recurrir a una representación suficientemente viva". (6)

El niño de tercer grado de primaria, se encuentra -según los estadios marcados por Jean Piaget-, en esta tercer etapa, de las operaciones concretas, siendo capaz ya de interiorizar y verbalizar, pero en sus inicios, es apenas que va a poder razonar en situaciones abstractas, pero no totalmente; todavía requiere de la presencia de los objetos o de las situaciones para comprenderlas cabalmente.

Se va avanzando lentamente, siendo capaces de coordinar ideas y acciones, se comprende un poco mejor las cuestiones de temporalidad y espacialidad, aunque todavía presentan dificultades.

Una situación muy importante que puede aprovechar el maestro es la capacidad que tienen ya los niños para relacio-

(6) Ibid. Pág. 108

narse entre sí, para intercambiar ideas, escuchar y emitir opiniones y juicios, etc. El profesor debe, entonces, procurar la formación de equipos de trabajo, a fin de enriquecer su labor y obtener un mayor aprovechamiento, a través de la interrelación y las experiencias que se pueden transmitir en el grupo.

Se presenta en la escuela primaria una etapa de transición, que va del egocentrismo que presentó en los dos primeros grados, a una conducta mucho más cooperativa y participativa.

"En esta edad, el niño no sólo es objeto receptivo de transmisión de la información lingüístico-cultural en sentido único. Surgen nuevas relaciones entre niños y adultos, especialmente entre los mismos niños. Piaget habla de una evolución de la conducta en el sentido de la cooperación. Analiza el cambio en el juego, en las actividades de grupo y en las relaciones verbales. Por la asimilación del mundo a sus esquemas cognitivos y apetencias, como en el juego simbólico, sustituirá la adaptación y el esfuerzo conformista de los juegos constructivos o sociales sobre la base de unas reglas. El símbolo de carácter individual y subjetivo, es sustituido por una conducta que tiene en cuenta el aspecto objetivo de las cosas y las relaciones sociales interindividuales". (7)

(7) Ibid. Pág. 109

La participación del docente, será en consecuencia, de gran importancia para el desarrollo de la actividad dentro del grupo, ya que será quien promueva una interrelación que favorezca el proceso tanto de enseñanza, como de aprendizaje y conduzca adecuadamente a sus alumnos, de forma que vean aumentadas sus capacidades y haya un mejor aprovechamiento, así como una mayor vinculación entre la realidad y el conocimiento.

4.- El cuarto período o estadio, llamado por Piaget de *las operaciones formales*, corresponde a la edad de la adolescencia y a la cual, le atribuye una máxima importancia, ya que es durante ella que tiene lugar el desarrollo de los procesos cognitivos, además de que los adolescentes establecen nuevas relaciones de tipo social.

"Desde el punto de vista del intelecto, hay que subrayar la aparición del pensamiento formal, por el que se hace posible una coordinación de operaciones que anteriormente no existía. Esto hace posible su integración en un sistema de conjunto que Piaget describe detalladamente, haciendo referencia a los modelos matemáticos (grupo y red). La principal característica del pensamiento a este nivel, es la capacidad de prescindir del contenido concreto, para situar lo actual en un más amplio esquema de posibilidades. Frente a un problema por resolver, el adolescente utiliza los datos experimentales para formular hipótesis, tiene en cuenta lo posible y ya no

sólo -como anteriormente ocurría la realidad que actualmente constata". (8)

Este estadio corresponde a estudiantes que cursan el último ciclo de la educación primaria (5° y 6° grado), o bien, se encuentran ya en el nivel de secundaria.

Es necesario considerar las condiciones en que se encuentran nuestros alumnos, para poder brindar la atención necesaria y que las actividades que se proponen realizar en cada uno de los grados y niveles, corresponda en realidad al nivel de desarrollo por el que atraviesan.

C. Como se apropia el niño del conocimiento

El desarrollo del niño se va sucediendo paulatinamente, conforme va adquiriendo nuevas experiencias, sus esquemas se van modificando, en un proceso de asimilación y acomodación que a permitiendo el desenvolvimiento del pequeño y lo va preparando para las nuevas etapas de su vida.

Conforme se va desarrollando, el pequeño va adquiriendo la posibilidad de alcanzar nuevas metas y realizar actividades más complejas.

(8) Ibid. Pág. 110

Al ingresar a preescolar, su desenvolvimiento es mínimo, ya que atraviesa por una etapa de egocentrismo que le impide el intercambio de ideas y experiencias, conforme va madurando, ingresa a la escuela primaria y sus formas de apropiación del conocimiento cambian.

En los primeros años de vida, el niño siente la necesidad de expresarse a través del juego, mediante el cual, entra en contacto con su mundo (por los juguetes) y con los demás.

Las actividades lúdicas que se refieren a dinámicas, sirven entonces, no sólo como fuente educativa, sino que además contribuyen a la socialización del infante y le permiten ejercitar su cuerpo, sus sentidos y su intelecto.

El pequeño conforme va creciendo, va desarrollando sus potencialidades, se va dando cuenta de todo lo que es capaz de realizar empleando su cuerpo, descubre nuevas formas de emplear lo que está en su entorno, etc.

Al principio, no logra ubicarse muy bien en el tiempo y el espacio, todo lo va conociendo con el contacto directo de la manipulación de los objetos, pero al ir madurando, es capaz de internalizar situaciones y conforme pasa el tiempo, va adquiriendo la capacidad no sólo del lenguaje y el pensamiento, sino de la realización de operaciones abstractas que ponen en

práctica su pensamiento.

El infante se va desarrollando física e intelectualmente y al mismo tiempo se va incorporando a un grupo social del cual forma parte, es decir, se va socializando, lo que le permite ir engrandeciendo su círculo, que primeramente constituía solamente con su mamá, para ir dando lugar a la incorporación no sólo de la familia, sino de todos aquellos que le rodean.

"En el transcurso de este conjunto de interacciones sociales, progresivamente más diversificadas, la conducta del niño se va moldeando poco a poco cada vez más, conforme a los patrones normativos de la sociedad particular en la que han nacido, aunque al mismo tiempo conservan ciertos elementos de individualidad".⁽⁹⁾

El niño adquiere el conocimiento primeramente a través de sus sentidos, de la manipulación, la observación y sus vivencias; posteriormente va incorporando formas de aprendizaje, tales como el lenguaje, después la lectura, la escritura, la internalización de los objetos, inicia con lo concreto hasta llegar a adquirir la posibilidad de comprender situaciones, aún cuando no se encuentren de manera concreta, empleando la abstracción, siendo así como va evolucionando en sus formas para conocer.

(9) RAN Ferguson, Lucy. Desarrollo de la personalidad. Pág. 23

D. Cómo preparar al niño para la lectura

Las diversas características que los niños presentan son de orden físico, mental, educativo, personal; siendo también factores que deben tomarse en cuenta en el aprendizaje.

Al tener contacto directo, el maestro se percató de la manera desigual en la que se desarrollan física y mentalmente sus alumnos.

El profesor puede observar que algunos de ellos son huraños y silenciosos, otros tendrán dificultad para expresarse y son tímidos, mientras que otros presentan fugacidad en la atención; habrá también hablantines y bulliciosos; otros activos que manifiesten un vivo interés por las actividades propias de la enseñanza; porque el docente se encuentra frente a grupos heterogéneos, a quienes hay que conocer profundamente y tratar con especial cuidado.

Una manera de conocerlos es sujetarlos a pruebas mentales de inteligencia, hasta poderlos clasificar dentro del grupo, respetando sus rasgos personales.

Una vez realizada la clasificación de los alumnos, se debe procurar que los buenos hábitos y actitudes que los niños deben lograr, no se descuiden; desde el primer año de primaria, es

necesario forjarles una eficiente y sólida conducta.

Para lograrlo, se recomienda llevar a cabo una serie de actividades antes de iniciar el proceso formal del aprendizaje de la lectura y de la escritura, a fin de ir preparando al niño y que no lo vea como un mecanismo forzado u obligatorio.

Uno de los aspectos que más se deben de cuidar es el de la naturalidad en el ambiente, debiendo permanecer un orden sin autoritarismo, que haya organización en la cual el infante se sienta cómodo y con los artículos que necesita a su alcance.

Se procurará también que se aproveche la participación de los alumnos en el sentido de que cualquier objeto o fenómeno de su entorno sea analizado, reflexionado, interactuando entre todos, en un intercambio de ideas y vivencias, logrando que las expresen de manera fluida y entendible.

Cuando se presiona a los pequeños para que narren sus experiencias, se muestran reacios, ya que piensan que se les estará corrigiendo acerca de lo que manifiestan, por lo que los esfuerzos habrán de encaminarse a una plática informal de los sucesos, que narren sus experiencias sin verse influidos de manera negativa.

Al enseñarles a leer, se debe procurar un método que los

guíe de manera natural y efectiva, de modo que haya no sólo curiosidad por parte de los alumnos, sino un vivo interés por apropiarse de este proceso; que se manifiesten sus intereses, que se estimule su iniciativa, y sobre todo, su imaginación creadora, desarrollando hábitos de trabajo, tanto de forma independiente, como en equipo y procurar ante todo, el desarrollo armónico de sus facultades, con el propósito de lograr una personalidad sana y comprometida consigo mismo y con los demás.

El aprendizaje de la lectura y la escritura, implica el desarrollo de habilidades y capacidades, pero sobre todo, de la satisfacción de lograr algo útil.

Se puede decir que aún cuando el niño haya superado la etapa de adquisición de la lectura en el primer grado, requiere de una motivación constante para que se convierta en hábito y se logre la comprensión lectora.

Los pedagogos coinciden en que a la educación corresponde favorecer la inteligencia de cada personalidad individual, a la vez que ayudar al alumno a encontrar satisfacción en la resolución de sus problemas. Esto presupone que el docente debe tener un profundo conocimiento de las tendencias de comportamiento de los educandos a su cuidado.

El docente tendrá que presentar atención especial a aque-

llos alumnos que tienen necesidades emocionales y que exigen una resolución. Todos los niños al crecer, necesitan saberse comprendidos y ser estimulados para que los resultados de su aprendizaje sea un éxito y experimenten la sensación de seguridad y capacidad.

Tendrá que ser entonces, de gran interés para todo profesor, analizar reflexivamente la importancia de la interacción de personalidades que se ejerce invariablemente entre maestro y alumno, así como tomar de manera imperativa profesional, el proceder siempre como verdadero maestro:

- Consciente de las necesidades físicas, emocionales y educativas de sus alumnos.

- Hábil para lograr que los alumnos aprendan a valorar sus propios esfuerzos.

CAPÍTULO II

LA LECTURA EN LA ESCUELA

A. Influencia de la escuela en la lectura

La educación es un proceso que se realiza tanto de manera formal, como informal. A esta última, le corresponde el plano de lo espontáneo, es decir, surge sin necesidad de planearse meticulosamente, y sus propósitos son fundamentalmente de carácter formativo, ocupándose de la adquisición de valores, y la permanencia de las tradiciones y costumbres, así como el desarrollo de determinados hábitos. Tiene lugar en el contexto social en que se desarrolla el individuo, correspondiendo sobre todo a la familia, la iglesia, los medios masivos de comunicación y diversos sectores sociales como clubes de servicio.

Al hacer referencia a la educación formal, se habla de procesos preestablecidos, sistematizados, organizados; en los cuales participan ciertos sujetos que asumen sus respectivos roles; tienen lugar con objetivos claramente definidos y que implican la apropiación de conocimientos, además del aspecto cultural en general.

En este capítulo, se hace referencia principalmente a dicha actividad, la cual se lleva a cabo de manera institucional y que

requiere de la intervención de una persona que enseña (maestro) y otro que aprende (alumno), pero cuya acción se interrelaciona de manera directa y en constante apoyo mutuo.

En sus inicios, la escuela adoptó una imagen que estaba plenamente reconocida por la sociedad y en la cual, correspondía a cada uno de los sujetos que ahí participaban, desempeñar un rol claramente definido y el estudiante debía limitarse a la memorización de los conceptos presentados por el profesor, que era quien poseía el conocimiento, quedando así legitimado el proceso.

Con el paso del tiempo, la situación ha experimentado algunas variaciones, llegando a presentarse una modificación en las metas, adaptándose a las exigencias y necesidades de carácter histórico y social, las cuales no permanecen estáticas, sino que se desarrollan en una dinámica permanente y envuelven los diversos procesos del lector.

Las ciencias llegaron a adquirir gran importancia, dedicándose gran parte del tiempo a su estudio, sobre todo a aquellas denominadas naturales, que vinieron a compartir créditos de manera más reciente con las llamadas sociales, mismas que han evolucionado rápidamente.

En lo que respecta a estas últimas, uno de los avances más

sustanciosos que se han experimentado, corresponden a la participación de los educandos, los cuales tienen mayor oportunidad de expresión y a quienes se les asignan tareas que fomentan la cooperación y participación grupal, estableciéndose vínculos de comunicación que favorecen significativamente las relaciones tanto al interior, como al exterior del aula.

La escuela, concebida como una unidad social consagrada específicamente a la enseñanza y la cual, de ordinario, comprende algún emplazamiento físico, en particular un edificio, en el que participan profesores y alumnos, ha fungido como agente transformador de las nuevas generaciones a través del conocimiento.

En esta institución, se llevan a cabo procesos de apropiación de una cultura preexistente y que se ve influida por rasgos característicos muy propios de cada región o país y que se ven reproducidos de manera automática a través de los programas y planes de estudio diseñados con tal fin.

Las materias o conocimientos que ahí se imparte, son en lo sustantivo semejantes, incluyendo las ciencias naturales y sociales, lo que varía a través del tiempo son las relaciones que se dan tanto de manera interna, como su vinculación con el mundo externo.

La lectura ha ocupado un lugar predominante en los programas escolares, pero ha variado el enfoque con que se ha llevado a la práctica, constituyendo siempre, sin embargo, un elemento indispensable para el desarrollo de las demás áreas de estudio.

Pero aún falta mucho camino por recorrer y es necesario hacer cuestionamientos acerca de la injerencia que tiene la escuela como institución en la formación de niños habituados a los textos.

Dentro de los programas escolares, en las últimas décadas se le ha atribuido a la lectura un espacio importante a través del cual, se logra la comprensión de los diversos fenómenos que envuelven al conocimiento, ya que en la mayoría de los temas, se requiere de un análisis previo de los mismos, pero sobre todo, de su comprensión.

En la actualidad son varios los planes y proyectos que se han establecido y puesto en marcha, tales como PACAEP y Rincones de Lectura, cuyos propósitos redundan en la formación de alumnos ávidos de leer, acostumbrados a manejar libros de todo tipo y variada información.

Es de suma importancia que, se lleven a la práctica este tipo de actividades, las cuales motivan a los educandos a

mantener un contacto permanente con los textos, además de ejercer una positiva influencia en ellos al inducirlos a la investigación.

Sin embargo, y a pesar de la gran difusión que se les ha dado a estos programas, los apoyos otorgados a las escuelas y el establecimiento de metas relacionadas con la lectura, existen todavía docentes que utilizan esta actividad como un medio para alcanzar objetivos más importantes.

Desafortunadamente, como afirma Cenobio Popoca Ochoa, en el texto: "la lectura no es vista como una actividad completa en sí misma, disfrutable y valiosa por las emociones e ideas que aporta".

Aún en la actualidad, cuando se han implementado una serie de programas que apoyan a la realización de actividades que procuran motivar a los educandos para que adopten el gusto por la lectura, persiste el hecho de que algunos maestros la ven como un aspecto aislado que hay que evaluar de manera específica, sin aprovecharla como el valioso recurso auxiliar que puede llegar a ser en el manejo de términos nuevos, o bien, en la comprensión de hechos o sucesos históricos.

Desgraciadamente, aún con el nivel de preparación profesional que se ha visto elevado en los docentes, continúan

las viejas prácticas de dicha actividad, como descifrado de grafías, o bien, el mal entendido ejercicio de la lectura de comprensión a través del cual sólo se logra copiar extractos o fragmentos de determinados textos.

Los mentores hoy en día deben considerar una serie de aspectos sumamente valiosos que abarca una verdadera comprensión de la lección, así como procurara que este hábito se fomente desde el primer grado de educación primaria, poniendo en práctica actividades que realmente sean del agrado de los niños lectores.

Se requiere de una verdadera práctica, continua y permanente, de esta actividad, para que pueda convertirse en un hábito que reditúe beneficios proyectados no sólo hacia la adquisición de determinados conocimientos, sino al gozo de sí misma.

"Sin embargo, la escuela fomenta un tipo de lectura que es utilizada como apoyo para perfeccionar la dicción, la entonación y la velocidad en detrimento de sus propósitos básicos, situación evidente en el tiempo que la escuela asigna a la lectura, ya que generalmente es escaso en relación a los demás aspectos del Español, al respecto se observa un enfoque lingüístico predominante en el currículum actual. En otros casos, la lectura sólo se usa como un

apoyo didáctico".⁽¹⁰⁾

Ante hechos en los cuales el alumno participa de una manera pasiva en la lectura, llevando a cabo un proceso de descifrado sin sentido y significación, se pierde totalmente el interés por la realización de esta actividad, llegando a convertirse en una situación tediosa.

Requiere el docente de un conocimiento acerca de formas de trabajo que garanticen el fomento de hábitos lectores, en las cuales los pupilos sientan la inquietud de conocer su mundo a través de textos escritos que le ayuden no sólo en el área de Español, sino en la adquisición del conocimiento en general.

B. El razonamiento de la lectura

"La lectura ha sido definida de varios modos. En todos los casos, las definiciones pueden situarse entre las dos siguientes:

1) La lectura como correspondencia del signo escrito, o desciframiento sonoro del signo escrito.

2) La lectura como captación del mensaje del autor y su valoración crítica".⁽¹¹⁾

La lectura ha gozado de distinto grado de aceptación y

(10) REYES Esparza, Ramiro. La lectura en debate. Revista cero en conducta, No. 29-30. Pág. 3

(11) SANTILLANA. Diccionario Ciencias de la Educación. Pág. 847

conceptualización, adquiriendo en las últimas décadas, gran importancia no sólo como actividad individual, sino como complemento de las diversas asignaturas, constituyendo la esencia del conocimiento, ya que a través de su comprensión, se llega a la ciencia.

A través de la actividad lectora, es posible acceder al conocimiento científico, se puede igualmente conocer y comprender la presencia de algunos fenómenos, pues conduce por mundos insospechados tantos de la realidad como de la ficción y de su mano, llegar a superar el tiempo y el espacio, para obtener el placer de conocer y disfrutar de los diversos textos.

En la escuela de las primeras épocas, se entendía como lectura el hecho de descifrar grafías, o bien el deletrear palabras al identificar sus componentes, utilizándose para ello, diversos métodos, entre los que destaca el onomatopéyico, que consiste en asignarle un sonido a cada letra y que fue muy socorrido durante mucho tiempo, incluso persisten en la actualidad quienes lo emplean, habiéndose convertido en su dinámica, en el principal auxiliar del aprendizaje.

Durante décadas se empleó, adquiriendo diversas modalidades, contando con gran aceptación; se utilizaban para ello ciertos materiales escritos que, al ser usados por los alumnos,

no contaban con un sentido significativo que los motivara a emplearlo por iniciativa propia, a no ser por los dibujos que en ellos encontraban.

Para la escuela nueva, constituye base primordial en la adquisición de los diversos conocimientos, ya que involucra actividades tales como el razonamiento, la crítica, el análisis, la comparación, etc., elementos que vienen a favorecer el desarrollo intelectual de los estudiantes y lo ponen en contacto con todo tipo de materiales escritos.

Es sumamente importante que los niños asuman el hecho de razonar lo que leen, ya que es a través de ello, que pueden llegar a comprender el mensaje y conocer realmente el tema del que trata el texto, aún cuando se trate de una lectura recreativa, no tendrá sentido lo que se leyó si no hay de por medio el razonamiento.

Cuando los pupilos logran poner en juego sus sentidos y captar la idea de lo leído, se puede decir que han aprendido bastante, ya que se obtiene una gran cantidad de información de los textos cuando éstos han sido razonados.

Desafortunadamente, las viejas prácticas en cuanto a la lectura no han desaparecido del todo, y prevalecen aún costumbres que, lejos de favorecer su comprensión, se pretende

lograr sólo la mecanización. Innumerables son los ejemplos que se podrían mencionar, ya que se dan de manera constante en las aulas, ejercicios que no parecen de lectura, ya que se le presiona al niño para que descifre el mayor número posible de palabras en el menor tiempo (velocidad); se le pide que responda a preguntas de manera tal, que sólo se trata de localizar ciertos datos que no requieren de concentración, sino mera visualización, por la forma en que se presentan las interrogantes; copias que no invitan a la reflexión, sino al aburrimiento, etc.

Todas estas actividades están envueltas en una dinámica de presión para el estudiante, ya que el profesor las utiliza con el propósito de emitir una calificación, no como un recurso para ponerlo en contacto con su realidad inmediata, ni con la intención de que maneje su potencial imaginativo hasta donde le sea posible.

¡Cuántos sueños e ilusiones se pueden manifestar a través de la lectura de una página que sea lo suficientemente atractiva para el pequeño lector!, ¡cuántas inquietudes no se pueden despertar en un ánimo de investigación!. Pero muy pocas veces son aprovechadas estas expresiones naturales de los infantes, e inclusive, se llega a aniquilar al obligarlos a tener entre sus manos, páginas que no significan nada para ellos y por consiguiente, no los motivan a su lectura.

Este inigualable placer de leer, se puede adquirir en los diferentes ámbitos en que se desenvuelve el niño, tanto en el hogar, como en su núcleo social más próximo, o bien, en la escuela; y es precisamente en este último recinto, donde nos corresponde a los profesores poner en marcha planes de acción que inviten de manera intrínseca a los chicos, a mantener un contacto eficiente y constante con los libros y se conviertan en amigos inseparables para toda la vida.

Siendo la escuela una institución formadora, se convierte a través de la lectura en un espacio de recreo, en donde puede pasar momentos agradables que, además de fomentarle hábitos positivos, le proporcionan una gama de conocimientos y aumentan su cultura.

"Si bien no hay recetas o soluciones acabadas para el fomento a la lectura, mencionaremos a continuación algunos principios y actividades que hemos llevado a la práctica con resultados alentadores".⁽¹²⁾

Dentro de esos principios y actividades sugeridos por Cenobio Popoca Ochoa, está la lectura en voz alta por el maestro y es un hecho comprobado que es posible motivar a los niños a través de esta actividad llevada a cabo por el mentor, o

(12) POPOCA Ochoa, Cenobio. "Fomento a la lectura". Revista Cero en conducta, No 25. Pág. 25(.

bien, a través de la narración de sucesos, sean ficticios o reales; hechos que involucran a los pequeños en una dinámica de participación e inventiva, poniendo en juego su imaginación creadora para dar salida a problemas presentados, o bien, para anticipar posibles finales.

Otra propuesta que nos ofrece, viene a ser la hora de lectura libre, en la cual se promueve un clima de confianza al otorgar a nuestros alumnos la libertad de elegir el tipo de texto de su preferencia, evitando la imposición de temas o textos que le parecen poco interesantes y que por consiguiente, no le habrán de redituvar ningún beneficio, ya que no se ponen en juego sus habilidades ni potencialidades como lector, al estar realizando una actividad por la cual no tiene interés.

Para motivarlo realmente, es necesario que en el aula o bien en la escuela, se cuente con materiales suficientes para despertar y mantener viva esa inquietud que lo lleva a la realización de dicha actividad.

Se sugiere también el desarrollo de cuestiones lúdicas, reflexivas y creativas, que conduzcan al educando por el mundo fantástico de los libros, haciéndolo de una manera amena, pero al mismo tiempo, efectiva y productiva.

Con la práctica de leer, se pretende que los niños vayan

desarrollando el gusto por la misma, enfrentándose a situaciones que le proporcionen además de placer, conocimientos y formas de estudio.

Se debe evitar en lo posible, la lectura mecanicista que implica solamente la traducción de grafías en sonidos, para dar paso a una viva, significativa, que implique el uso de los sentidos y el goce de la imaginación, los sueños y fantasías, que puede convertirse en poderosa arma contra la ignorancia.

A través de los textos, los niños pueden descubrir la existencia de mundos no imaginados y encontrarse con el desarrollo de su capacidad de análisis y reflexión, a fin de lograr las metas deseadas.

Cuando el alumno razona lo que ha leído y lo comenta con sus compañeros, alcanza un nivel de comprensión que lo acerca a una cantidad mayor de conocimientos, a una información más cualitativa; es decir, el razonamiento en la lección implica inferencias más allá del tema leído; reflexiones personales que conllevan el empleo de conocimientos anteriores que habrán de ser modificados y aumentados, en un proceso de asimilación y adaptación que transforma sus estructuras, dando paso al desenvolvimiento y desarrollo de sus capacidades intelectuales.

C. Un programa de lectura

Dada la importancia que reviste la lectura dentro del proceso educativo, se han planteado una serie de estrategias que favorecen su desarrollo y práctica constante a través de programas establecidos por la Secretaría de Educación Pública y que abarcan la distribución de libros, la difusión de campañas, etc.

Uno de estos apoyos es el de rincones de lectura, a través del cual, se ha podido contar con una serie de textos que contribuyen al fomento del hábito de la lectura, además de proporcionar valiosa información y ser un útil recurso para los maestros.

A través de él, es posible contar con materiales sumamente útiles y atractivos, lo cual viene a favorecer en los educandos el placer de leer, ya que su presentación es bastante atractiva y están clasificados a los intereses lúdicos de los educandos, así como a las necesidades del programa escolar, ya que se pueden utilizar en los diversos contenidos temáticos de algunas de las asignaturas, para lo cual se cuenta con una guía que contiene los títulos de los libros con que se cuenta y los temas en que pueden ser utilizados.

Es a partir de 1990 que da inicio de manera formal este

programa, con el propósito de facilitar a las escuelas la adquisición de textos que favorezcan la formación de círculos de lectores a través de libros adecuados a la edad, intereses y recursos de los infantes, dotándoseles de materiales diversos que posteriormente se fueron complementando con audiocintas y más recientemente, con un paquete de libros enfocados a los padres de familia y maestros, los cuales contemplan tanto información para fortalecer las relaciones con los educandos, como materiales de recreación.

"La lectura es un hecho complejo, en principio constituye un proceso de construcción de significados y usos sociales de manera permanente, que se inicia mucho antes de la escolarización, cuando el niño aprende a ser parte de un núcleo social primario (su familia)".⁽¹³⁾

Es muy importante considerar el hecho de que el infante inicia el contacto con las letras impresas mucho antes de ingresar a cualquier institución escolar, ya que desde los primeros años de su vida, ha mantenido contacto visual con ellas a través no sólo de libros o revistas que circulan en su casa, el periódico o cuentos, sino también en los anuncios de las calles, los señalamientos de tránsito, las marcas de los productos que consume, en fin, mantiene una relación constante con las letras,

(13) ZÚÑIGA R. Angélica. Pensar la lectura bajo otra lógica. En Revista cero en conducta, año 7, NO. 29-30. Pág. 6

las cuales va conociendo de manera informal.

Este programa escolar pretende que el infante mantenga ese interés por la lectura, poniendo a su alcance materiales cuya acción no sea en modo alguno una obligación, sino que prevalezca la flexibilidad, que los emplee en el momento que sienta ganas de viajar a través del tiempo y el espacio con la imaginación, cuando quiera tener contacto con ciertos personajes o quiera conocer algún tema.

Durante los últimos años, lo que inició como un proyecto ambicioso, se ha ido convirtiendo en una realidad. Actualmente, existen en casi todas las escuelas estos materiales de apoyo, y año con año se han ido enriqueciendo los acervos, para que hoy en día se cuente con materiales escritos y audiocassettes que les permiten a los niños el acceso a cuentos, leyendas y canciones tradicionales que fortalecen su capital cultural.

Este recurso favorece también la relación de los estudiantes entre sí y con sus maestros y padres, ya que establecen vínculos de comunicación al convertirse en tema de conversación. También se maneja el préstamo domiciliario de los textos, lo cual permite que los miembros de la familia lleguen a conocer y manejar dichos materiales.

El hecho de contar en la escuela con libros tanto de

consulta, como de lectura recreativa, auxilia enormemente en el desarrollo de este hábito, permitiendo que los estudiantes tengan en todo momento, diversos medios a su alcance, con los cuales a la vez que se entretiene, aprende y adquiere costumbres que le habrán de ser altamente redituables.

Cuando los niños adquieren y desarrollan su capacidad lectora, se ve enormemente beneficiado el proceso educativo, ya que la lectura es una actividad que repercute e interviene en el desempeño en todas las áreas de estudio, ya que en cada una de ellas, se precisa la comprensión y realización de actividades, así como el seguimiento de instrucciones cuya ejecución requieren de la interpretación lectora.

También se puede notar un benéfico mejoramiento a través del empleo de la imaginación, ya que el educando se ve envuelto en situaciones conflictivas que requieren de una solución; ya sea real o imaginaria.

"Con la lectura, al igual que con el juego, se establece una relación con lo simbólico. En la lectura como en el juego, existe una conciencia clara de lo que es realidad y de lo que es ficción y se especula con el ...¿qué pasaría si?, pero esta especulación se realiza bajo la seguridad que proporciona el saber que las consecuencias están minimizadas porque existe una distancia entre lo real y lo imaginario. En la lectura como en el juego, existe la posibilidad de

que el sujeto involucrado, al relacionarse con el texto, pueda reflexionar sus problemas o de realizar sus deseos a nivel de la fantasía". (14)

Son incontables los beneficios que reporta el seguimiento de este programa educativo, ya que implica no sólo el habituar a los niños a leer, sino que los adentra en el mundo de la reflexión, el análisis, la crítica y todo ello a través de actividades propiciadas por sí mismos, sin imposiciones arbitrarias.

En las diferentes zonas escolares, así como en cada una de las escuelas en que se trabaja con este programa, se cuenta con personas encargadas de procurar que se le de un uso adecuado a los materiales del rincón, dándoles cuidado y mantenimiento, procurando que estén en buenas condiciones, evitando su maltrato, pero al mismo tiempo, se procura su difusión para que los infantes conozcan los diferentes títulos con que se cuenta, para favorecer su empleo; igualmente se habrán de realizar actividades para que los estudiantes participen y sean promotores de este recurso. Tal es el caso de la fiesta de presentación con que se debe iniciar cada ciclo escolar, en la cual se presentan todos los materiales y se explica a forma en que se pueden trabajar.

Se debe procurar que todo esto se encuentre al alcance de los alumnos, maestros y padres de familia, dedicando espacios

(14) Ibid. Pág. 6-7

específicos para su manejo, estableciendo horarios de intervención y participación de los diversos grupos de la institución, pero al mismo tiempo, favoreciendo que los pupilos tengan acceso a ellos en cualquier momento que tengan libre y quieran dedicarlo a la lectura.

D. La lectura y el tiempo escolar

Cuando se lee, el tiempo parece volar y es posible que se pierda la noción temporal; aunque esto sucede sólo cuando realmente se está concentrado en la actividad lectora, cuando se toma parte del relato o la leyenda; o si realmente se está inmiscuido en su trama.

La experiencia de leer, constituye una de las más bellas fantasías, pues a través de ella, se viaja por el tiempo y el espacio sin que haya fronteras que nos detengan. Sin embargo, para una gran cantidad de personas, esta actividad resulta aburrida, ya que no han descubierto el enorme placer que proporciona.

La escuela es uno de los sitios en los cuales se lleva a cabo esta actividad, pero se realiza de manera sistemática y con carácter de obligatoriedad, motivo por el cual no se ha logrado que los niños participen de ella con agrado.

Generalmente se pone en práctica con propósitos definidos de antemano, que pueden ser la adquisición de conocimientos a través de la consulta, o bien el seguimiento de instrucciones para realizar ejercicios como resúmenes o cuestionarios que no poseen gran significación para los estudiantes.

"Por muchos años, la lectura en la escuela ha vestido el uniforme de la obligatoriedad, de la evaluación y del ascenso social, escindiendo así su verdadero valor: el de ser un acto placentero, disparador de la imaginación, herramienta de la creatividad y vehículo para enriquecer diversas disciplinas, tanto como la vida cotidiana misma". ⁽¹⁵⁾

Es necesario que se adopte una postura diferente ante la actividad lectora y abandonar la idea de que se debe realizar con el propósito de otorgar una calificación ante la demostración de ciertas habilidades que no poseen significación para los alumnos.

Se requiere que al niño se le ofrezca la oportunidad y el acceso a libros que le resulten interesantes, a fin de que procure su lectura de manera espontánea, sin que se le exija una reseña de lo leído, mucho menos un resumen o que responda a cuestionamientos que no le den libertad de expresar lo comprendido o

(15) ARENZANA, Ana. "Leer, imaginar y saber". En Revista cero en conducta, año 7, No. 29-30

experimentado.

Aún cuando algunos de los maestros piensan que el hecho de leer cuentos o materiales ilustrados, representa pérdida de tiempo dentro de la escuela, es necesario reconsiderar esta idea y comprender la importancia que reviste este suceso tan determinante en la vida de los escolares.

Cuando a los chiquitines se les invita a la lectura de textos acordes a su edad y a sus intereses, estamos adentrándolos en un mundo insospechado de fantasías y situaciones de las cuales puede aprender bastante.

"Mucho se ha hablado de las bondades de la lectura, por ahora sólo recordaremos que a partir de ella, se desarrollan una serie de aptitudes útiles en la vida escolar y extraescolar: se ejercita la atención, la concentración y la memoria; se agudiza la capacidad de observar, asociar, analizar, deducir y sintetizar; se establecen relaciones causales y explicativas, se amplía el vocabulario, se mejora la ortografía y la capacidad de expresión; se aprende a manejar conceptos simbólicos y abstractos, se afina la ubicación temporal y espacial del lector (muy necesaria en la geografía y la historia)".⁽¹⁶⁾

Es inadecuado considerar el tiempo dedicado a leer como

(16) Ibid. Pág. 15-16

una pérdida, ya que por el contrario, es una inversión que habrá de proporcionarnos grandes dividendos manifestados en un mayor aprovechamiento y rendimiento escolar, que refleja no sólo en el área de Español, sino que ésta incide de manera directa e indirecta en todas las asignaturas, ya que favorece la comprensión y agudiza los sentidos.

Un niño que dedica parte de su tiempo a leer, ya sea dentro o fuera de la institución, está despertando una serie de habilidades y capacidades que le permitirán desarrollar mejor su tarea escolar y su vida en general, ya que tendrá acceso no sólo a una gran cantidad de información, sino que adquirirá aptitudes fundamentales para el desempeño de su cotidianidad.

Es por ello tan importante dedicar dentro del tiempo escolar, una parte importante para la actividad lectora, a parte de momentos específicos en los cuales se da la intervención del maestro, así como la participación individual, por equipos o grupal, que también haya tiempos extra en los cuales los niños puedan disfrutar de textos elegidos por ellos mismos; inclusive, se puede invitar a otras personas para que tomen parte en ella.

E. El significado de lo escrito

Existen dos buenas razones por las que los lectores no deberían basarse únicamente en el material impreso que tienen

enfrente al momento de la lectura: las limitaciones de la memoria en el sistema de la visión. Es por lo tanto, el propósito de este capítulo el de demostrar que existe una diferencia entre la información visual contenida en lo escrito en una página y el verdadero significado.

Es común y sencillo tomar a ésta como un problema de pura decodificación de fonemas, es decir, traducir los elementos básicos del lenguaje escrito, las letras a sus fonemas, emitiendo entonces el lenguaje hablado, por esto se supone que el significado surge inmediatamente en el lector al estar imaginando oír estos fonemas en el discurso oral, suponiendo también que puede captar el significado al escuchar la lectura.

Sin embargo, existen dos objeciones a tales suposiciones:

a) El significado es algo que el lector aporta al lenguaje escrito en lugar de extraerlo de él, que es aplicable al habla.

b) Es imposible decodificar estos escritos y convertirlos en discurso oral, si no se comprende primeramente ese mismo lenguaje escrito. Concluyendo que si antes de decodificar estos lenguajes en discurso oral, es necesario comprenderlo, no tiene sentido convertirlo después en discurso oral, ya que podemos leer sin generar o imaginar fonemas o sonidos.

La aseveración de que no es posible traducir lo escrito en discurso hablado sin una comprensión previa del significado que encierra el material escrito, pone en tela de juicio uno de los dogmas sacrosantos y más generalizados de la enseñanza: el fundamento de que enseñar a leer consiste en enseñar a producir e interpretar los fonemas lingüísticos de acuerdo con el énfasis de los mismos, equivale a enseñar una serie de reglas para deletrear sonidos y establecer correspondencias que permitan la decodificación del lenguaje escrito y su conversión en discurso oral, no es tan sencillo. La práctica de la lectura brinda en sí misma la comprensión implícita de aquellas correspondencias útiles para el lector, y no sólo requiere de escasos conocimientos previos de las correspondencias sonoras para la actividad fluida.

analizando en primer término la naturaleza de la relación entre las letras y los fonemas, estamos en mejor posibilidad de apreciar que no es el conocimiento de los fonemas lo que hace posible la lectura, sino la misma, la que posibilita el funcionamiento de los fonemas. En este análisis crítico del método fonético de enseñanza nos ocuparemos de aquellos alumnos que aparentemente aprendan a leer a pesar de haber estado sometidos bajo el método mencionado.

F. *Aprender a leer*

Aprender a leer no es un suceso que pasa en la vida de un individuo, marcado por la casualidad y quizás con un poco de suerte y que por fin lo convierte en un sujeto lector; pensar esto es un error.

El verdadero aprendizaje a través de la lectura empieza la primera vez que logramos darle sentido a una página escrita y aprendemos algo nuevo correspondiente a ésta cada vez que leemos.

Dentro de ese contexto, nos referimos específicamente a leer palabras escritas en una secuencia en la que nos brinden algún sentido. No es conveniente enfrentar a los alumnos a textos sin sentido para que aprendan, que practiquen y ejerciten con letras, sílabas y palabras sin sentido, o más aún, palabras que estando en secuencia, no cumplen ningún objetivo ni tienen sentido: es un error.

Con los alumnos de más edad que tienen problemas con la lectura, la idea de aprender puede llegar a ser riesgosa si se les acaba por derivar actividades que resultan sin sentido para ellos con el pretexto de que adquieran las habilidades básicas, ya que las verdaderas capacidades de la lectura nos la brinda la satisfacción que experimenta el alumno y descubrir sus posibilidades

dentro del proceso.

¿Cómo empiezan a leer los niños en primera instancia?. El aprender este proceso, parece basarse en el supuesto de que existe de antemano alguna aptitud lectora como fundamental del futuro aprendizaje del niño, pero ¿cómo se inicia el proceso de la lectura?

A ello surgen dos interrogantes, una práctica y la otra de carácter teórica; la pregunta teórica es: ¿dónde se hallan las raíces de la lectura, y cuáles son las revelaciones básicas que los niños necesitan para comenzar a leer?. La interrogante de tipo práctico es: ¿cómo pueden los niños desarrollar la capacidad lectora antes de conocer las suficientes palabras?

La contestación a la cuestión práctica es muy sencilla: si en dado caso, los alumnos no pueden aprender de su lectura, debido a que no leen lo suficientemente bien, entonces la solución radica en que alguien lea por ellos.

La otra interrogante es bastante más esencial y relevante aunque se formula con frecuencia ¿dónde nacen las raíces de la lectura?

Se requieren varias revelaciones fundamentales para que un niño comience a leer, aunque con frecuencia estos pasos

básicos no son tomados en cuenta en el análisis de cómo ha de enseñarse.

Por ejemplo: los niños son capaces de diferenciar las palabras escritas entre sí, debido a que aprenden que una disposición determinada de los signos impresos da cuenta de la palabra, o más bien del significado, pero el aprender a reconocer los términos individuales, es algo que puede durar toda la vida y alcanza varias instancias parecidas para un lector regularmente competente, la necesidad de reforzar esta capacidad muy general es una de las revelaciones básicas que cada lector ha de tener alguna vez; es la conclusión de que los signos visibles que forman el lenguaje escrito conllevan un significado y que tiene algún sentido diferenciarlos; los diferentes patrones de lo impreso han de recibir un tratamiento diverso.

Cuando le explicamos al alumno que cierto garabato dice por sí solo su contenido y que otro corresponde a un significado diferente y ese niño entiende de qué le estamos hablando, se intuye a su manera que lo impreso cumple alguna función, pero no es sino hasta que adquieren repentina conciencia de que los signos impresos se diferencian entre sí al punto de que todos ellos generan palabras distintas, es decir, que tienen una utilidad cuando empieza verdaderamente la lectura y cómo obtienen los niños esta aclaración esencial.

Muchos alumnos aprenden a leer o se enseñan a sí mismos, sin un entendimiento previo de estas palabras, así también aprender a hablar antes de llegar a entender el significado gramatical como sustantivo, verbo, adjetivo, etc., si el conocimiento de algunos términos específicos tienen alguna importancia para el aprendizaje de la lectura; ello se reduce a conferirle un sentido a la enseñanza que se presta en cualquier caso, si un profesor se encarga de transmitir a un niño la relevancia de saber el significado de términos como letra, palabra, sílaba y párrafo, o si un profesor espera que sus alumnos demuestren la habilidad bastante complicada y artificiosa de detectar fonemas y significados por separado en el lenguaje hablado, obvio es que los alumnos incapaces de hacerlo, tendrán muchas dificultades para aprender a leer, pero que el educando no aprenda a ceñirse a ciertas normas específicas no significa que no esté preparado para convertirse en lector; esto sólo indica que a enseñanza puede ser inadecuada y confusa, para darle significado al aprendizaje de la lectura.

Con lo antes expuesto, llegamos a la conclusión que existe una única respuesta general a la pregunta cómo aprenden a leer los niños y esta es: dándole sentido al lenguaje escrito.

Los alumnos aprenden a leer porque se esfuerzan por darle significado a lo escrito, en la misma secuencia que se da en la forma de aprender el lenguaje hablado, los pupilos no adquieren

la capacidad de hablar para comunicarse y dar un enfoque a lo que escuchan, pero en la medida en que lo intentan, aprenden a comprenderlo y utilizarlo ellos mismos; no hay nada de especial en este suceso; de antemano, la idea de que los intentos primarios del alumno van encaminados a otorgarle sentido al mundo resuelve gran parte del acertijo referente a cómo se las ingenian para dominar finalmente el lenguaje oral y escrito y nunca aprenderían a hablar si esperan que se les enseñe de igual forma que regularmente les enseñamos a leer, yendo de un fragmento sin sentido a otro.

Los niños pueden comprender el lenguaje oral y escrito en la misma medida que pueden percibir todo lo demás dentro de su mundo.

A menudo nos olvidamos de que la mayoría de los alumnos se desarrollan rodeados de materiales escritos e impresos, o que ellos desarrollan el lenguaje hablado de acuerdo al contexto de uso permanente del lenguaje oral significativo en el que se encuentran inmersos.

Es un error pensar que la noción del medio escrito en que se desarrollan los pupilos se iguala con la cantidad de libros que tienen en sus hogares; los niños no precisan de esa probable ventaja que suponen los padres cultos.

Los adultos prestamos poca atención a los materiales impresos que vemos cada día en distintos lugares, porque ya estamos acostumbrados a verlos, hasta en nuestras casas; pero si entramos a un supermercado y tratamos de observarlo todo con los ojos de un infante, nos veremos bombardeados por un mundo de información impresa por todos lados; esto es un desafío constante y al que se le puede otorgar sentido.

Por ejemplo, las formas del lenguaje escrito más informativo que un niño tiene probabilidad de contactar, son los comerciales televisivos; en ellos se le presenta el material visual, el nombre de determinado producto, además de la asociación de éste con una imagen que finalmente le demuestra el significado de dicho mensaje.

Los pupilos descubren las distintas formas en que se interpretan ejemplos distintos de materiales escritos y recuerdan cómo diferenciar una forma de otra en el futuro, debido a que el infante se encuentra rodeado del lenguaje escrito, ya sea a través de mensajes, anuncios, etc. y aprende a leer por la vía de darle algún sentido, resolviendo dudas como ¿por qué está ahí?, ¿por qué reacciona la gente de diferentes formas a ejemplos distintos?, ¿qué significa?. Al contestarse a sí mismos estas interrogantes, los pequeños van concibiendo su propia realidad.

Cuando en el universo real, el lenguaje escrito plantea

ciertos problemas, surgen las claves para solucionarlos, ya que cada pedacito significativo de material escrito sirve para que los alumnos adquieran conclusiones generales que precisan acerca de la naturaleza y funciones del lenguaje, además les brinda algunos indicios específicos referentes a los probables significados de determinadas palabras encontradas en lo impreso del universo real. Además, los pequeños descubren con rapidez si han leído acertadamente las palabras al someter a prueba las soluciones que imaginan.

Como asesores de los pupilos, en este propósito fundamental de otorgarle sentido a lo escrito, los adultos tienen un papel extremadamente importante, ya que ellos tendrán que hacerlo por sí mismos, así es como abren la posibilidad de que los niños aprendan el lenguaje oral por la sencilla vía de leerles los instrumentos sobre los cuales recae la atención infantil, en las distintas y muy determinadas instancias de la lectura.

Naturalmente, no perjudicará al niño adquirir algunas nociones básicas del alfabeto; el aprendizaje del mismo no es de ninguna manera un requisito previo para aprender la diferencia entre las palabras; en cambio, el abecedario en sí puede convertirse en una desventaja si es empleado con el propósito de que los pequeños se esfuercen por pronunciar las palabras antes de haberles conferido un sentido de aquello que hablan sus mayores, y es que la capacidad de reconocer lo escrito brinda

por sí sola un significado.

Para iniciar a los niños en la lectura, la mejor de las opciones, consiste en leerles historias, recurriendo a fragmentos aislados pero significativos, con los cuales los pequeños observan cada día en el mundo de las letras que lo rodean; el leer historietas a los pupilos, plantea dos ventajas generales:

1.- La conclusión de que las historias verdaderamente interesantes asociadas con determinados signos del libros, pueden provocar efectos eficientemente motivadores para los niños.

2.- La práctica de leer a los pequeños, les permite familiarizarse con las normas del lenguaje escrito, que no son las mismas que las del oral, ya que el estilo del primero tiende a una mayor formalidad, aunque menos personalizado y más abstracto. Además, es positivo que los pupilos entren en contacto con el lenguaje que se emplea en los libros.

Una característica especial del lenguaje escrito, manejado en las narraciones, es que su significado no suele ir apoyado por alguna forma de soporte externo y no se puede comprobar si los niños no entienden algo que les dicen en su hogar o en la calle, ya que comúnmente tratan de extraer el contenido a través de las situaciones en general, o bien, a partir de las expresiones faciales y otros gestos, pero se requiere de cierta

experiencia para ir reforzando el hábito de emplear la secuela de la trama y sólo así las dudas que surgen en el contexto escrito han de ser resueltas a partir del mismo texto.

Para extraer el significado del lenguaje, los niños deberán adquirir la experiencia propia o bien, recurrir a la ayuda del maestro cuando el infante sea incapaz de leer, o bien, que alguien le lea, aunque sea otro niño.

El leer en nombre de los pupilos les ayuda a alcanzar tres objetivos importantes para iniciar y proseguir su aprendizaje de la lectura:

- 1.- Comprender las funciones de lo escrito. Cuando se les lee o ellos mismos lo hacen para terceros, tienen la oportunidad de descubrir que lo escrito cumple con determinados propósitos.

- 2.- La única forma de que los alumnos se familiaricen con el lenguaje escrito antes de que lleguen a ampliar su conocimiento de la lectura, consiste en leer por sí mismos el material.

- 3.- Tener la oportunidad de aprender. Es importante leerle a los infantes pero aún más importante es hacerlo con ellos. Los niños buscarán las palabras que ya conocen y seleccionarán las palabras adicionales que deseen aprender o practicar, de conec-

tar y enlazar ideas formando el argumento de la propia historia a través de leerles materiales escritos.

No debe preocupar el hecho de que los alumnos a los que se les leen las palabras impresas en las publicaciones comerciales o en los textos escolares puedan volverse desatentos y no involucrarse por sí mismos en la lectura, ya que los infantes aceptan que los adultos u otros pupilos les lean sólo hasta que son capaces de hacerlo por sí mismos, a medida que desarrollen esta capacidad, querrán sustituir a la persona que realiza esta acción, teniendo que observar la impaciencia que muestran cuando atienden la lectura de un texto que ya pueden leer por su cuenta.

G. Para facilitar el aprendizaje de la lectura

Con ese momento nace una interrogante: ¿cómo facilitar la lectura a los niños cuando leen muy poco o nada en absoluto?. Las respuestas pueden sintetizarse en una única regla fundamental y una directriz útil para cualquier faceta de la enseñanza de lo escrito equivale a hacer de ello una experiencia significativa, placentera, útil y de gran interés para el niño.

Al infante no hay que leerle únicamente los textos escolares, sino cambiarle a libros que ellos mismos elijan y que consideren interesantes, ya sea cuentos, historietas o cualquier

otro tipo.

Los niños pueden aprender viendo en sobres de dulces mensajes interesantes, no nada más en libros escolares se aprende, sino que cualquier texto puede ser fuente de aprendizaje.

Esta actividad encierra escritos significativos; no es la típica experiencia con que se topan los alumnos en la escuela, ni tampoco es posible generar en el aula todas las condiciones que faciliten el aprendizaje.

El maestro debe de hacer la lectura mucho más amena para que sus alumnos disfruten de lo que están escuchando y variar tanto la entonación como la puntuación para que no resulte aburrida, pero sí bastante significativa.

Es necesario que se cuente en el aula con material de apoyo para que de ese modo, los estudiantes tengan mayores opciones de aprendizaje.

Por cierto, este afán de brindar al pupilo un medio donde abunden materiales impresos, así como el evitar las interrupciones con la aptitud natural de él para aprender cosas nuevas, no configura por sí solo un programa de enseñanza de la lectura; en cualquier caso, no estamos en posición de incluir aquí una especie de informe al consumidor de los diversos

enfoques metodológicos desarrollados al respecto.

La única conclusión a la que llegamos es que nadie puede apoyarse en un programa de enseñanza de la lectura como si fuera una receta de conformidad con los pasos a seguir del editor.

El profesor ha de tomar sus propias decisiones con respecto a lo que se hace dentro del salón de clases.

El tener en cuenta aquello que pueda motivar a los estudiantes, varía con cada maestro en particular. El reconocimiento de palabras a simple vista o a la experiencia con el lenguaje, son el mejor enfoque.

Los maestros deben tener la capacidad para distinguir correctamente entre las diversas situaciones, y para eso se necesita que se encuentren familiarizados con los programas y que entiendan el fenómeno de la lectura, además han de ser capaces de determinar lo que tiene significado.

Siempre que los docentes puedan explicarles la diferencia entre las actividades sin sentido y aquello que resulta significativo, los alumnos entenderán que a veces se les solicita que hagan algo tan sólo para mantenerlos callados o porque arbitrariamente alguien lo decidió así. Todo cambia, sin embargo,

cuando los pequeños creen que la actividad que llevan a cabo denominada lectura, tiene sentido.

"La importancia de los programas formales y de las colecciones de materiales a utilizar en la enseñanza de la lectura, está en gran medida sobrevalorada, muchos niños han aprendido a leer sin someterse a un programa o tipo de materiales en especial y muchos otros han conseguido aprender sometidos a la enseñanza formal. todo cuanto hemos dicho acerca de la lectura, es contrario a los enfoques que exigen una forma de enseñanza secuenciada y evaluaciones constantes".⁽¹⁷⁾

H. *Finalidades de la lectura*

Si el hombre contemporáneo quiere mantenerse realmente activo, coordinar sus esfuerzos a la realidad de su época; si quiere efectivamente vincularse a la cultura, si pretende ser mejor para servir eficazmente a los demás, buscando apasionadamente sus bienes no en la muerte y la destrucción, sino en la vida mismas y la lectura es el medio o instrumento más práctico y eficaz con que la educación le ha dotado, debe leer más, mejor y con mayor rapidez, si no quiere destruirse.

Cuando no se tiene o se ha perdido el hábito de la lectura, se encuentra incapacitado para comprender el mundo que le

(17) SMITH, Frank. Para darle sentido a la lectura. Pág. 185.

rodea. Esta realidad pone al descubierto el talón de Aquiles de nuestra civilización; sólo una minoría modificadora de la realidad esencialmente técnica.

Desde el punto de vista particular de la educación, "los errores y malos hábitos de la lectura originan condiciones poco favorables para la integración y diferenciación del aprendizaje",⁽¹⁸⁾ limitando las posibilidades del educando para que una vez adulto, afronte las necesidades de seguir aprendiendo.

Por ello, reflexionamos con inquietud, que la suerte del hombre actual y del porvenir se juzga en la educación, en la buena o mala selección de los métodos de enseñanza, y en la capacidad selectiva de la información para lograr una buena lectura como medio de comunicación intelectual.

La variedad de intereses origina diversidad de tipos de lectores: el lector que tiene urgencia de obtener un dato y lee incidentalmente, por la necesidad de conseguir una información; o bien, por espontáneo gusto y no tanto por la letra cuanto por el espíritu; otros lo hacen como tarea impuesta o por obligación, sin placer ni provecho; los hay también que leen por devoción, sin apremio que pierda el paladeo de la forma, ni tan impelido por la exigencia que no puedan detenerse en profunda

(18) DE CONTRERAS, Rubí Amparo. Didáctica de la lectura oral y silenciosa. Pág. 66

meditación.

Pero aquel texto sujeto a la medición de nuestro propio interés y conducida por la propia medida de nuestra voluntad, sería el mejor.

El maestro para enseñar a leer, tiene que suscitar el interés de los educandos para la lectura dentro y fuera de las letras en el aula, provocando que el alumno coopere en la clase de forma activa, así como capacitarlo para relacionar los diferentes aspectos del aprendizaje, su sensibilidad y percepción frente a los problemas actuales.

El objetivo fundamental de la lectura es aumentar en el hombre tanto su interés inmediato, como a largo término para aumentar gradualmente su saber.

I. Factores humanos

"Al hablar de la lectura como un de las muchas actividades que se desarrollan en la escuela, no podemos dejar de pensar en su esencia profundamente humana; todavía más, tenemos que reconocer que dicha actividad no es exclusiva, ni de la escuela, ni de nuestra época, sino que corresponde al ámbito del hombre, donde quiera que éste se encuentre en el

espacio y desde hace muchos años, en el tiempo". (19)

La cultura es uno de los incontables elementos que forman el medio ambiente del hombre; ésta hace pensar y querer de todas las generaciones una mejor forma de vida, cada una de ellas ha de continuar el trabajo justamente donde la anterior la dejó.

El ser humano mismo ha estudiado este fenómeno que plantea un problema y de su estudio ha surgido una ciencia y una técnica.

El maestro es el profesionalista de la educación y además es el encargado de promover y dirigir la cultura general incorporándola a la cultura de la vida de cada nueva generación.

La cultura general nos brinda explicaciones acerca del mundo en que vivimos en forma de conocimientos logrados por la humanidad. Principios y normas que rigen en cierto grado, nuestra vida creadora, económica, política, etc.

La cultura no es un concepto abstracto ni teórico, ya que todos sus elementos cobran vida en el hombre, aún sin conciencia o voluntad; de esto depende el grado de intensidad o calidad con que ésta se manifiesta en cada individuo.

(19) Ibid. Pág. 83

A través de la conducta serena, firme y valiosa de nuestros mayores, se identifican los bienes culturales manifiestos en forma concreta.

La escuela contiene todos los elementos de la comunidad donde se encuentra y ellos están sujetos a las condiciones de la intencionalidad, orden, sistema, selección, método, propósito.

"La cultura se manifiesta bajo la forma de materia de enseñanza que ha sido seleccionada y ordenada en virtud de las circunstancias de la vida de los alumnos, como: sus necesidades, intereses y capacidades; desde luego dicha selección también se ha hecho considerando el valor de los bienes culturales, según éstos encierren los ideales perseguidos por el hombre".⁽²⁰⁾

J. Condiciones ambientales y sociales

La escuela es la institución educativa por excelencia y sus elementos básicos los constituyen el maestro y los alumnos.

Se inicia un día de trabajo y los docentes comenzamos las labores observando cómo se reúnen nuestros estudiantes; la mayoría de las ocasiones sólo percibimos detalles superficiales; y así se empiezan las actividades y van surgiendo los mismos o

(20) Ibid. Pág. 86

más detalles molestos o agradables.

Así pasa el tiempo y terminamos por aceptar esta situación como natural. Pero este hecho no es lo que corresponde a un profesor de verdad, cuyo sentido de responsabilidad debe llevarlo más allá; guiado por la filosofía de nuestro pueblo, la política educativa actual y, en general por todas aquellas normas elaboradas para dar vida a nuestra escuela y orientar nuestro trabajo.

Entonces, no es suficiente observar pasivamente a los alumnos de nuestro grupo, debemos observarlos profunda y constantemente, porque ellos representan la comunidad a la que pertenecen.

Nuestro papel será de verdaderos investigadores teniendo en cuenta que las causas reales de los problemas se dan en la comunidad.

El ambiente es la suma de factores dinámicos de tipo natural: clima, hidrografía, orografía; de tipo económico como la producción, las fuentes de trabajo; de tipo social, cultural, la superestructura, la vida del pueblo, familiar, la influencia cultural, etc.

K. Los problemas didácticos

Llegar a establecer con toda claridad la participación de las condiciones ambientales en la labor educativa es de mucha importancia para el maestro, así como las relaciones que éste establece en su acción como tal, al frente de su grupo o con proyección a la comunidad, conjuntamente con la teoría y la técnica, ya que constituyen su capacidad profesional, específicamente para cumplir con su tarea: enseñar.

El docente debe tomar en cuenta una serie de factores que inciden en su labor diaria, y que vienen a conformar los instrumentos de trabajo, a la vez que le ofrece facilidades o le presentan obstáculos.

Igualmente debe considerar que:

"La materia con que trabaja no es formulario categórico, sino un conjunto de principios, normas o reglas, procedimientos y recursos que ofrecen una posibilidad en su amplitud; su propia acción no es mecánica, sino creadora, porque constantemente echa mano de su iniciativa para acoplarla al dinamismo del niño y con su propia vida infunda vida a la técnica pedagógica".⁽²¹⁾

(21) Ibid. Pág. 104

La enseñanza y el aprendizaje de la lectura es un proceso que se logra en el transcurso de los seis grados de la escuela primaria, cuando menos esa debe ser la meta y ese es el propósito central de la obra.

Mencionaremos ahora algunos problemas que surgen de las condiciones del niño y su ambiente.

* Falta de madurez en muchos de ellos.

* Grupos heterogéneos y muy numerosos

* Repetidores.

Nacidos de las condiciones del maestro:

* Desconocimiento de los métodos y procedimientos más adecuados.

* Falta de interés o inseguridad en su capacidad.

* Falta de iniciativa.

Nacidos de la metodología en sí:

* Métodos sin la suficiente adaptabilidad.

* Métodos exóticos o muy sofisticados.

* Métodos poco experimentados entre otros.

Los problemas didácticos surgen de la naturaleza del alumno, de las características de su entorno, entre otros elementos y los experimenta el maestro en la tarea de encontrarles pronta y eficaz solución.

Esto se logra si ordenamos adecuadamente los factores que intervienen, sin olvidar que los alumnos, con sus necesidades, son el centro.

Consecuentemente, es necesario que reunamos todas las dudas que nos plantea la enseñanza, en este caso de la lectura, basándonos en las necesidades del niño para encontrar su resolución.

Aceptar esto como verdad, está requiriendo ya una tónica a la didáctica y su problemática: ser principalmente funcional.

Se indican a continuación grupos de necesidades que permiten establecer conjuntos de problemas didácticos referentes a la lectura como actividad escolar.

* Los problemas didácticos que plantean los intereses

dominantes en los niños.

* la solución la encuentra el maestro atendiendo a la psicología del aprendizaje.

* Los problemas que plantean para lograrse, las demandas de conocimiento, hábitos, habilidades, actitudes y capacidades dentro de la vida del niño.

Estaremos actuando como guías útiles si ofrecemos a los alumnos libros que contengan muchas respuestas a su curiosidad o explicaciones a sus preguntas, o bien, estímulos para la realización de tareas manuales.

* Un grupo de problemas provocados por la ausencia de cualidades en los materiales, como son: sencillez, ternura, sensibilidad, etc. y que nos obliga a cuidar especialmente, de estos aspectos en la enseñanza de nuestros alumnos, para que sea verdaderamente integral.

* Los niños tienen necesidad de ser comprendidos y tratados como tales, por lo que todas las maneras de organización o ejecución de trabajos deben tener esas características.

Entre las condiciones profesionales más importantes que debe satisfacer un maestro se encuentran la capacidad para

proyectarse al individuo y a la comunidad, tacto pedagógico, optimismo, preparación, etc.

Sabemos que deben existir como materia prima, dentro de la naturaleza de la persona, el transcurso de los años de estudio, la experiencia apoyada en el ejercicios de la profesión las aumentan. No debemos olvidarlas ya que los problemas didácticos, su agrupamiento en torno a las necesidades infantiles y hasta su solución, dependen en última instancia, de ellas.

L. Dificultades en la enseñanza de la lectura

a) La lectura como problema fundamental

"Hay que enseñar a leer para aprender. Este principio debe ser de forma imperativa de todo el proceso educativo para alcanzar la formación integral del hombre como fin superior. El dominio de una buena lectura es el mejor instrumento que el individuo adquiera para penetrar en el inmenso campo de posibilidades que la ciencia y la cultura le ofrecen; es vinculo con el pasado, para explicarse en el presente y proyectarse al futuro; es medio para alcanzar la superación individual de sus facultades servir mejor a la sociedad en que actúa". ⁽²²⁾

La misión que tiene el docente, de enseñar a leer a los

(22) GOODMAN, Kenneth S. El proceso de lectura. Pág. 415.

niños, es verdaderamente compleja e importante. Es larga y ardua; contiene varias etapas que se suceden una a otra y que deben vencerse en forma natural, plenamente conscientes de este proceso.

Un problema pedagógico fundamental es el que implica el aprendizaje del sistema de signos por medio del cual traducimos los sonidos de nuestra lengua, ya que presupone la reflexión sobre la fonética y a gráfica, aunque al empezar se plantea también el problema de lograr asociar rápidamente la fórmula escrita a la acción anunciada.

El procedimiento del lenguaje constituye otra dificultad que el alumno debe superar para estar en aptitud de conocer, a través de la lectura, lo que pertenece a su lenguaje infantil.

La utilización de las letras mayúsculas y minúsculas, dentro del sistema de escritura impresa y cursiva, agrupa cuatro dificultades en este aprendizaje, difícil ya que visualizan los símbolos de la estructura y los mecanizan simultáneamente.

El infante, al iniciarse en el aprendizaje de la lectura, no tiene a capacidad para entender que las palabras que lee se descomponen en sonidos; porque su lenguaje es intuitivo y sincrético.

El problema radica en que en la escritura aparecen distinciones homonímicas que el lenguaje hablado no toma en cuenta, por ejemplo coser, cocer; haya, aya; callo, cayo; etc.

Pero es necesario que rápidamente sea capaz de salvar todas esas dificultades porque no podemos enseñarle primeramente a leer una escritura simplificada puesta a su alcance.

Pensemos, además, que los niños en esta edad en un alto porcentaje se les dificulta pronunciar palabras que contienen letras como la *r*, la *p*, la *f*, la *c*, con mayor frecuencia que con otras consonantes, y esto muchas veces complica el aprendizaje.

Factores que influyen en la lectura

Los niños que concurren al primer año de la escuela primaria poseen experiencias disímbolas, ya que algunos de ellos provienen de jardín de niños, mientras que otros no tienen este antecedente de preescolar.

Mientras que los primeros han logrado acumular hábitos propicios para la adquisición de la lectura, los segundos toman casi siempre actitudes distintas al comienzo del programa de esta enseñanza.

Por lo tanto, los factores que influyen en forma

determinante en el proceso de este aprendizaje son:

* Referente a los niños que proceden del tercer grado de preescolar:

- Su preparación o educación sensorial que supone cierta madurez para captar el aprendizaje de la lectura.

- Un rico volumen de experiencias.

- La habilidad para emplear sencillas pero correctas experiencias.

- Habilidad para manejar con cierta soltura los materiales escolares.

* En cuanto a los niños que provienen sin antecedentes de escolaridad:

- Pocas o nulas experiencias con factores educativos útiles.

- Pobreza en el vocabulario.

- Deficiente capacidad de la atención, percepción y observación.

- Indiferencia hacia la actividad del aprendizaje de la lectura y escritura.

CAPÍTULO III

ESTRATEGIAS QUE FAVORECEN LA COMPRESIÓN LECTORA

A. Las nuevas perspectivas de la lectura

Tradicionalmente se relacionaba la lectura con un proceso de decodificación por el cual se le asignaban sonidos a determinados símbolos llamados grafías, que al ser enlazados formaban sílabas que permitían la construcción de estructuras mayores como palabras, frases, oraciones, párrafos o textos completos.

El saber leer se relacionaba con el hecho de traducir letras en sonidos, aún cuando al hacerlo o se lograra captar la idea que se trataba de transmitir.

"Una concepción que ha predominado por mucho tiempo en las prácticas escolares en torno a la enseñanza de la lectura es la que considera que el lector asume una posición pasiva desde la cual capta el significado transmitido por el texto.

Desde este punto de vista, la extracción del significado del texto depende del desarrollo de una serie de habilidades ordenadas jerárquicamente por parte del lector".⁽²³⁾

(23) GÓMEZ Palacio, Margarita. La lectura en la escuela. Pág. 17

En la escuela tradicional se concebía la lectura como un acto mecánico fonético de descifrado, para lo cual se empleaban técnicas de deletreo o reconocimiento de letras y sílabas a las cuales se les otorgaba un sonido convencionalmente predeterminado.

Una de las principales desventajas de estos métodos de silabeo la constituye la dificultad en la comprensión de lo que se está leyendo, ya que para cuando el niño llegaba al final de un enunciado no recordaba o no lograba ubicar la idea principal.

Actualmente, esta actividad se realiza con un propósito definido, procurando ante todo la comprensión y reconstrucción del texto, lo cual implica el rescate de significados y va más de acuerdo con el desarrollo mental del educando.

Contamos hoy en día con programas que impulsan y fortalecen tanto la enseñanza como la adquisición de la lecto-escritura y que viene a reforzar estas actividades en los alumnos y maestros de los grados superiores.

Los objetivos propuestos en la educación básica incluyen una formación integral del educando, procurando el desarrollo e la personalidad en sus tres esferas: cognoscitiva, psicoafectiva y social; lo que nos permite cumplir con uno de los propósitos

fundamentales del artículo 3º de nuestra Constitución.

Habrá de procurar además la formación de individuos reflexivos, críticos y propositivos; para lo cual es de suma importancia que se lleve a cabo una lectura no mecanizada, sino comprendida y reconstruida de acuerdo a los esquemas con que se cuenta.

Se procura que los niños desarrollen habilidades de rescate de significado y pongan en juego su capital cultural y su imaginación, a fin de que lo escrito adquiriera un carácter dinámico y se promueva la participación en los alumnos.

B. Estrategias que debe emplear un buen lector

La lectura es una actividad que comprende la intervención de ciertos procesos mentales que permiten alcanzar determinados niveles, tales como el descifrado y la comprensión.

Para llevar a cabo con éxito cualquier tarea, se requiere del seguimiento de estrategias que favorezcan el ahorro de tiempo y esfuerzo en el logro de los objetivos propuestos.

"Una estrategia se define como un esquema amplio para obtener, evaluar y utilizar información. Aplicado a la lectura esto se refiere a la serie de habilidades empleadas por el lector para utilizar

diversas informaciones obtenidas en experiencias previas, con el fin de comprender el texto, objetivo primordial de la lectura.

Las estrategias utilizadas por los lectores son: muestreo, predicción, anticipación, inferencia, confirmación y autocorrección. Estas estrategias se desarrollan y modifican durante la lectura".⁽²⁴⁾

El muestreo implica una selección de información dentro de la totalidad del texto, a fin de evitar pérdida de tiempo con la lectura de palabras o frases redundantes. Esto es posible gracias al empleo de esquemas adecuados al tipo de texto y significado que han sido adquiridos con anterioridad.

En lo que respecta a la predicción, ésta nos acerca al conocimiento de la forma en que habrá de concluir un texto, ya que basándonos en la información recibida, somos capaces de predecir los sucesos consecuentes; esto se aplica también en a presentación de artículos que se derivan de fotografías u otro tipo de ilustraciones, de las cuales es posible deducir el tema a tratar.

La anticipación se encuentra estrechamente relacionada con la estrategia anterior, a diferencia de que esta última es de carácter léxico semántico; mientras más información tenemos

(24) GONZÁLEZ Estrada, Cecilia y otros. Consideraciones teóricas generales acerca de proceso de la lectura. SEP-OEA, 1986. Pág. 15

sobre el tema, es mayor y más efectiva nuestra capacidad anticipativa.

Debido a la inferencia somos capaces de deducir situaciones que van implícitas en el escrito, aunque no se ofrezcan de manera concreta; se requiere, por lo tanto, de cierta habilidad durante el proceso lector.

En lo que respecta a la confirmación, se hace necesario que el lector determine lo acertado de sus habilidades, para que, en caso contrario, se detenga y procure el uso de otra estrategia, que es la de autocorrección, lo cual le permite darse cuenta de dichos errores y reconsiderar con el propósito de buscar más información y corregir sus fallas.

C. Procesos mentales que se emplean en la lectura

Las estrategias que se emplean en el proceso de la lectura representan amplios esquemas que se utilizan fundamentalmente para obtener y usar información; como cualquier actividad realizada por seres humanos, requiere de una conducta inteligente en la cual los sujetos desarrollan técnicas que les permiten construir significados, es decir, comprender lo que se lee.

La inferencia "es un medio poderoso por el cual las

personas complementan la información disponible utilizando el conocimiento conceptual lingüístico y los esquemas que ya poseen". (25)

Por cuestiones de tradición, el lugar en el cual se debe enseñar la lectura y la escritura es invariablemente la escuela y dicha enseñanza implica, además, el empleo adecuado de rasgos ortográficos, así como la relación convencional entre letras y sonidos que habrán de ser identificados y entrelazados por los niños para ir dando forma a las palabras, oraciones y textos.

El aprender a leer involucra una serie de procesos mentales que van conformando esquemas que ponen en juego conocimientos anteriores e involucran otros nuevos, mismos que se asimilan y acomodan proporcionando de esta manera un equilibrio que permite nuevas situaciones de asimilación y acomodaciones sucesivas.

El desarrollo del lenguaje oral y escrito tienen un papel muy importante pues deben ser utilizados de manera funcional y efectiva, de tal manera que faciliten la actividad y además le den un significado.

(25) HERNÁNDEZ Alvidrez, Elizabeth. "Cómo elaborar textos, cómo elaborar resúmenes". En U.P.N. Técnicas y recursos de investigación II. Pág. 21

Estos han ido tomando forma a través del tiempo, teniendo sus orígenes en el seno familiar y buscando una ampliación y perfeccionamiento en las aulas, tanto de preescolar como de primaria.

Por consiguiente, el aprendizaje y la enseñanza de la lectura y de la escritura no deben ser vistos como un contenido temático del programa que debe ser cubierto por razones burocráticas o de otra índole meramente requisitada; por el contrario, debe ser tema permanente basado en la comprensión y aplicación en las diversas áreas de estudio, convirtiéndose de esta forma, en pilares del conocimiento.

Toda obra escrita conlleva una serie de mensajes; algunos de manera explícita, mientras que otros no se manifiestan abiertamente, sino que es necesario interpretarlos entre líneas, ya que el autor los ha encubierto y quien los lee responde de acuerdo a lo que evoca en su inconsciente.

Por o tanto, dice Betteleim y Karen Zelan: "los mensajes pensados por el autor y los que el lector saca de lo que el autor ha escrito en modo alguno, son idénticos".⁽²⁶⁾

Los vínculos comunicativos que se establecen entre el que

(26) BETTELIM y Zelan Karen. Aprender a leer. Consejo vocacional para la cultura y las artes. Pág. 26

envía el mensaje y quien lo recibe, dependen en gran medida del capital cultural que éste último posee, así como de sus experiencias sobre el tema, por lo que los canales deben permanecer abiertos a una interpretación subjetiva y a la posibilidad de reconstrucción, ya que en algunas ocasiones los textos no se dirigen a una persona en particular, sino que son enviados con la intención de que sean leídos por una multitud que posee intereses, edades e intenciones diferentes entre sí.

Cada persona tiene su visión propia de ciertos hechos y actúa conforme a sus vivencias, ante esta situación, aquellos que se dedican a escribir deben considerar que cada individuo posee un nivel de comprensión que le permite captar el mensaje e interpretarlo.

D. ¿Por qué a los niños les fastidia leer?

Aún cuando el aprendizaje de la lectura está estrechamente vinculado a la institución escolar, un hecho real lo constituye la relación que establece el infante con las letras impresas desde sus primeros años de vida, lo cual sucede dentro del contexto familiar.

Desafortunadamente, lo que en sus inicios se presenta como un interés natural y espontáneo del niño, con el paso del tiempo se va convirtiendo en una pesada actividad que no

ofrece incentivos y cuya obligación la transforma en amargas experiencias.

Cuando nuestros alumnos enfrentan dificultades en la lectura, se hace necesario investigar las causas, ya que se puede tratar de efectos posteriores a un procedimiento pasivo de reconocimiento de letras y palabras sin un verdadero significado para ellos.

Si al pupilo se le obliga a llevar a cabo esta actividad, no podrá realizarla de manera placentera, ya que existe de por medio una imposición que le impide disfrutar lo leído; igualmente sucede cuando se le presentan textos que no van de acuerdo a sus intereses o a su edad, por lo que no existe el placer que los motive a la búsqueda de nuevos libros.

Generalmente, los profesores concentran su labor en el desarrollo de una actividad que implica dicción, fluidez, velocidad y una serie de características que se traducen como una lectura correcta, sin llegar a considerar aspectos tan valiosos como la comprensión y la reconstrucción de lo que se leyó.

La enseñanza de la lectura se debería traducir en al búsqueda de significados, con el propósito de que los infantes le encuentren sentido a la actividad que están realizando y la lleven a cabo con gusto.

Cuando una persona lee, establece comunicación con quien escribió, ya que está recibiendo un mensaje determinado; mismo que puede estar conformado por ideas, sentimientos, emociones, o simplemente información.

Sin embargo, pueden llegar a presentarse discrepancias entre aquello que escribió el autor, o que quiso decir, pero que fue interpretado de manera diferente por el que lo leyó.

El alumno que pone en juego sus sentidos al realizar una lectura, experimenta una serie de sensaciones que le permiten disfrutar el contenido del texto, vivirlo de alguna manera, imaginarse como parte del mismo y por ende, tratará de repetir la experiencia una y otra vez, convirtiendo así esta actividad en un hábito.

Por desgracia, cuando los pupilos leen, a lo sumo interpretan un mensaje que les resulta vacío, sin sentido, ya que lo hacen ante un auditorio que está pendiente de los errores que puede cometer, o bien, cuando lo hace de manera silenciosa, se siente presionado porque sabe que posteriormente será cuestionado al respecto y no tiene la oportunidad de fantasear, cambiar situaciones o vivir de alguna manera lo que ha leído.

E. *Los desaciertos en el proceso de la lectura*

Cuando los infantes realizan una lectura ante sus compañeros o su maestro, se ve sujeto a la corrección ante ciertas situaciones que se consideran errores de su parte. Por lo general, los docentes califican como "*inventiva*" la lectura que realiza un niño y que contiene sustituciones o modificaciones.

Sin embargo, las investigaciones recientes realizadas por Kenneth y Yetta Goodman, han demostrado que cuando los niños llevan a cabo cambios en la lectura que son considerados errores, no indica que posean alguna patología cerebral o disfuncional. Inclusive, han preferido modificar el término error, por desacierto, por considerar que este último ha tenido siempre un significado negativo en la historia de la educación".
(27)

Este tipo de errores son comúnmente señalados por el docente, haciendo las correcciones que considera pertinentes y haciendo alusión a las equivocaciones cometidas, pero esta actitud no es eficaz, ya que el pupilo no alcanza a entender las causas de sus fallas pues no tiene conciencia de los cambios que hizo.

En cuanto a las estrategias que se emplean al leer, se

(27) Ibid. Pág. 31

puede decir que cuando un sujeto está concentrado en a búsqueda de un significado, posee mayores oportunidades de hacer buenas anticipaciones, así como para percibir que una anticipación no es adecuada y hacer una pausa para corregirla.

"El objetivo primordial de la lectura es la comprensión y su importancia es incuestionable en el proceso enseñanza-aprendizaje. Kenneth y Yetta Goodman nos dan algunas recomendaciones para llevar a cabo con acierto la enseñanza de la lectura". ⁽²⁸⁾

- Para entender lo que el alumno debe de realizar, los maestros deben de conocer y comprender a fondo el proceso de lectura.

- Concientizar a los pequeños sobre la importancia que tiene el acto de lectura.

- Apoyar las estrategias de utilizar índice conocidos para anticipar significados y no fomentar por ningún motivo la técnica del descifrado como única alternativa de lectura.

- Favorecer el desarrollo de las estrategias de muestreo, predicción, anticipación y autocorrección, estimulando al infante para que lea todo lo que le interesa, permitiéndole cometer

(28) SEP-OEA. Estrategias pedagógicas para superar las dificultades en el dominio del sistema de escritura. Pág. 24

errores, sin sancionarlos o corregirlos.

- Reconocer los conceptos, vocabulario, experiencias, terminología y lenguaje que trae el niño para favorecer la utilización de toda esa información para abordar un texto.

F. Cómo trabajar la lectura

Existen ciertas estrategias para realizar las actividades concernientes a la lectura para que resulten significativas a los alumnos y de mayor beneficio y eficacia. Algunas de ellas son las siguientes:

1.- Antes de adentrarse en la lectura de textos, es necesario llevar a cabo prácticas en las que los niños imaginen situaciones y las expresen, para que posteriormente las relacionen con lo que lea.

2.- Proponer la lectura en la cual los pupilos estén participando alternadamente y que aseguren la atención en el desenvolvimiento del texto.

3.- Debe considerarse que hay diferentes tipos de lectura y que cada una posee características propias que pueden evitar el tedio.

4.- Se recomienda evitar las interrupciones constantes, con el propósito de darle continuidad y permitir una mejor comprensión del tema.

5.- Se debe ofrecer el tiempo suficiente para disfrutar esta actividad y no llevarla a cabo con apresuramientos que sólo llevan a la falta de significación para el niño.

6.- Procurar que en aquellos textos que lo permitan se lleven a cabo dramatizaciones o representaciones, lo que permitirá una mayor comprensión y las intervenciones de los alumnos serán más directas y efectivas.

7.- Permitir la regresión en el texto, cuando los infantes no comprendan lo que se ha leído, se puede hacer una regresión, ya que no todos tienen la misma capacidad para ir entendiendo los mensajes emitidos.

8.- Favorecer la libre expresión en los comentarios y tener en cuenta que no todos los niños interpretan de manera igual, ya que cada lector posee su propio esquema de información con respecto al tema tratado y la lectura es una actividad compleja que requiere de la intervención de diversas situaciones con respecto a quien lleva a cabo y que se relaciona además con su estado anímico, sus sentimientos en el momento en que lee, así como los sucesos que de alguna manera han conformado sus

vivencias y experiencias personales y le dan una visión particular de los hechos.

G. Estrategias para seleccionar material

La información y los esquemas que los alumnos tengan son de vital importancia para el entendimiento de cualquier tema.

Por esto es indispensable tener en cuenta estos factores para clasificar el material que se va a necesitar en el proceso del aprendizaje.

Debido a lo importante que es enseñar a los educandos una habilidad o proceso determinado y la de no llevar un mensaje previo a las formas necesarias para que desarrollen un tema cualquiera.

Todo material requerido en la enseñanza debiera tratar temas que los educandos dominen al desarrollarlos.

Consideración del nivel lector de los alumnos

Es muy importante tomar en cuenta el grado de dificultad que tiene el material que se va a leer, al realizar una habilidad o proceso comprensivo. Entonces, los temas utilizados deben ser

con un grado de dificultad en el que el pupilo entienda perfectamente el contenido.

Se debe observar si los alumnos con los que se va a trabajar tienen alguna dificultad de aprendizaje, así el material que se emplee deberá estar a un nivel propio, es decir, que la lectura se lleve a cabo sin ningún problema.

Si en el grupo no existen mayores obstáculos, los temas elegidos estarán al nivel pedagógico en donde si existiera alguna dificultad con diversas palabras, aún así comprenderán el contenido del texto.

Es muy frecuente que los maestros inicien una lectura sin tener especificado qué es lo que espera que aprendan sus alumnos, dirigiendo de una manera de enseñanza que será deficiente o equivocada.

"El objetivo de la enseñanza se ha definido a veces en términos conductuales y en otros en términos de desempeño, en rigor importa poco cuál es el término empleado. Lo que importa es que el profesor clasifique perfectamente el objetivo que persigue antes de iniciar la enseñanza".⁽²⁹⁾

"En la primera fase de la enseñanza, el maestro recurre a

(29) COOPER, J. David. Cómo mejorar la comprensión lectora. Pág. 252

un diálogo muy sencillo para hacer saber a sus niños lo que van a aprender y para relacionar todo ello con sus conocimientos previos".⁽³⁰⁾

Al concluir el objetivo decidió que era lo que él se había propuesto que asimilaran.

El esquema considerado como segundo componente de la enseñanza es de los difíciles y el que requiere más tiempo, es aquí donde entra la labor del maestro para darse cuenta cómo han de razonar al emplear cualquier habilidad o proceso comprensivo.

El modelado consiste en tres fases:

- 1.- Aplicación de la noción de la habilidad o desarrollo a modelar.
- 2.- Confirmar si los alumnos pueden tener la sagacidad en la etapa auditiva y desarrollo al emplear este nivel.
- 3.- Comprobación del uso de su experiencia en la fase de la lectura.

(30) Ibid. Pág. 253

H. *Habilidades de la comprensión*

La elaboración de procesos y habilidades comprensivos deben centrarse en ciertas estrategias específicas para enseñar a los alumnos a determinar la importancia del texto y asimismo, ayudarles a desarrollarse y redactarlas con su misma experiencia.

De esta manera, ayuda al lector a entender las diferentes estructuras de un escrito y su modelado.

El esquema se puede entender como la forma de mostrar o demostrar cómo emplear una determinada habilidad o proceso y de qué manera entender a través de él.

Éste también se usa demasiado para describir lo que los profesores hacen en la necesidad de ayudar a los alumnos a comprender un texto y a desarrollarlo.

Para terminar, decimos que es la forma de mostrar a otros, la manera de hacer un razonamiento lógico que acompaña a su utilización.

I. *Estrategias de la comprensión*

Las estrategias que se emplean para las habilidades de la

comprensión están divididas en varias fases, como a continuación se expresan:

Fase preparatoria

"Las estrategias utilizadas para enseñar y modelar las habilidades y proceso comprensivos deben apuntar no sólo a mostrar a los alumnos cómo utilizarlas, sino a la vez ayudarles a determinar cuándo emplearlas, por lo tanto, antes de iniciar la enseñanza de toda habilidad, el maestro debe:

- a) Considera la información previa de los alumnos con relación con el material que se va a utilizar.
- b) Considerar el nivel lector de sus alumnos; y
- c) Determinar el contenido de la enseñanza".⁽³¹⁾

Fase de habilidad o proceso de modelar

En esta primera etapa debe preocuparse de que los alumnos comprendan el concepto de la modalidad que se está desarrollando.

Ejemplo de ello, el educador puede principiar el desarrollo con una actividad; a través de ella se pide al niño ver algunos esquemas, dibujos, carteles, láminas, etc. y después describen lo comprendido.

(31) Ibid. Pág. 251.

Después se les indica que ellos mismos pueden apoyarse en los sucesos evidentes y contestar adecuadamente.

En los principios de la lectura, será necesario que el maestro lleve a cabo la principal parte de todo lo referente a la habilidad o desarrollo que se ha utilizado, pero en la proporción que los alumnos vayan adquiriendo su capacidad lectora, pueden seguir los indicadores orientándolos para que con sus demandas puedan contestar lo que se les está pidiendo.

Desarrollo de habilidad en el nivel auditivo, y de desarrollo de su utilización a este nivel cuando ello sea necesario.

El propósito de esta etapa en particular, es el garantizar que los niños sean capaces de utilizar la sagacidad al escuchar un texto.

El profesor debería comenzar a observar a los educandos que en cuanto escuchan un escrito o algún artículo breve para que posteriormente descubran las respuestas a las interrogantes específicas o que emplean con otro requisito fijado para la lectura, lo cual se trata principalmente de que contesten a los cuestionamientos planteados a la vez que se den cuenta cómo llegaron a dichas respuestas.

Fase final o de la habilidad en el nivel de la lectura

La fase final de este desarrollo, consiste en manifestar a alumno cómo ha de reaccionar mientras utiliza la habilidad en el plano de la lectura; dicho de otra forma, mostrar cómo emplearla mientras lee.

Esta fase ha de principiar con un corto diálogo entre maestro y alumno, donde se muestra una porción del texto dejando un propósito de la lectura que requiere el uso de la habilidad o proceso.

Una vez que hayan leído la lección, el maestro dará las contestaciones con las intenciones fijadas anteriormente y volverá para explicarles cómo se obtuvieron.

Después el maestro insistirá en este procedimiento con otro párrafo, pero en esta ocasión, serán los niños los que contesten a esas preguntas.

Fase de la práctica guiada

La siguiente fase dentro de este proceso es la práctica guiada, que es donde los alumno hacen una actividad de selección inducida bajo la supervisión del maestro.

En las acciones de selección inducida, la atención del niño se encuentra directamente en la habilidad o proceso que se está

enseñando y el profesor dispone de una agradable oportunidad para comprobar si han aprendido lo que deseaba enseñarles.

El docente deberá hacer anotaciones, formular preguntas y reenseñar cuando sea preciso, antes de pasar a la práctica independiente a la aplicación de lo aprendido y de esta manera será más seguro su aprovechamiento.

Algunas consideraciones

La última fase de la enseñanza es el resumen, donde se les dice a los alumnos que indiquen lo que han aprendido en una lección cualquiera y que digan cómo y cuándo puede ser útil para su lecturas.

Es sencillo mostrar y comentar el contenido de la lección a la que en un momento, ellos pudieran intentar, pero entonces no se conseguiría el objetivo.

Al pensar en lo que acaban de aprender comienzan a profundizar en su pensamiento y van asociándolo a sus lecturas.

La fase práctica

La etapa de enseñanza es una habilidad que debe ir enseguida de una actividad práctica independiente, la cual

puede ser muy semejante con algún detalle de la actividad introducida en la etapa de la práctica guiada; la diferencia entre ambas es que la primera es hecha por los alumnos con independencia del maestro, siendo el objetivo de ésta centrar la atención en la habilidad que se le está enseñando y dar la oportunidad de profundizarlas.

Fase de aplicación

A continuación, en la práctica independiente es importante darle a los educandos oportunidad de poner en uso la sagacidad o proceso de comprensión de la lectura.

J. Aprendizaje o aplicación de habilidades en el texto

Se debe recordar a los alumnos de manera constante y permanente las habilidades o procesos comprensivos que aprenden y requieren llevar a la práctica con el propósito de ayudarlos a desenvolver los seguimientos metacognitivos y centrar sus ideas en el empleo de la habilidad o proceso que se está estudiando.

Como siguiente paso, se procurará que los pequeños lean el texto para determinar la intención del mismo.

La lectura de los infantes ha de regirse con un propósito adecuado, el cual puede estar relacionado con la habilidad que

se está aplicando, aunque no siempre sea así y ha de explicarse de modo que deban entenderse en la totalidad del libro y no en un detalle aislado.

Posterior a lo leído, habrá de seguir una discusión en la cual se verifique si se ha cumplido la intención de la misma, siendo más explícitas las ideas centrales del texto.

A ello le sigue una serie de interrogantes con la única finalidad de ampliar las reflexiones del lector, que vienen a enriquecer las actividades realizadas en los pasos anteriores, a la vez que van reforzando el proceso hasta llegar a convertirlo en un hábito.

A continuación, se considera pertinente la realización de un resumen de lo aprendido, considerando las formas que se han utilizado en la lectura.

Una vez terminada la fase de enseñanza dentro de la instrucción directa, el maestro trata de que sus alumnos nos hagan un resumen de todo o que habían aprendido hasta allí, acerca de la actividad que se les había enseñado; esto con el fin de afianzar la captación metacognitiva del niño.

Todo lo escrito anteriormente está centrado con el único fin de enseñar a los infantes a comprender un texto cualquiera.

A lo largo del trabajo se ha pretendido mostrar a los profesores cómo se puede aplicar la instrucción directa para proceder en las habilidades, procesos y estrategias requeridos para comprender eficazmente un texto.

Sin embargo, todo lo expuesto se puede y debe aplicar no sólo en lo que corresponde a una área programática determinada, sino que se habrá de ir correlacionando a lo largo del ciclo escolar y en diferentes momentos y asignaturas.

En la actualidad, la enseñanza de éstas nos plantean ciertas cuestiones adicionales que pueden modificar nuestra forma de concebir la aplicación de la lectura.

Recientemente, se han llevado a cabo una gran cantidad de investigaciones, tanto a nivel formal y con grandes poblaciones, como a nivel informal y en grupo pequeños, acerca de la estructuración de los libros de texto. Considerando de esta manera que la estructura de un todo es de capital importancia para la comprensión de dicho material.

En un sentido estricto, los maestros no están en posición de modificarla, pero sí pueden poner en práctica una serie de actividades para que el alumno comprenda cualquier lectura escrita con resultados más satisfactorios.

CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo, se plantearon una serie de situaciones en torno a la comprensión lectora, tema que se eligió por considerarlo no sólo de actualidad, sino de importancia básica para el desarrollo del proceso enseñanza-aprendizaje.

Después de analizar una serie de textos, así como de opiniones de nuestros compañeros maestros, podemos concluir que la lectura es una actividad fundamental no sólo en el tercer grado de educación primaria, que es en lo que enfocamos mayormente nuestra atención, sino que es uno de los problemas más serios que se enfrentan desde la primaria hasta los niveles superiores, debido a que los alumnos no están acostumbrados a realizar lecturas que representen verdaderamente una comprensión.

Se concluye además que esta actividad se lleva a cabo dentro de una institución escolar, pero también fuera de las aulas, y que es sumamente importante vincular la lectura con las actividades cotidianas tanto escolares como extraescolares.

Es necesario establecer tiempos para leer, pero no de manera rígida y obligatoria, sino que se debe procurar que sea el niño quien sienta la necesidad de leer y determine los tiempos para hacerlo.

En este proceso intervienen una serie de factores, tanto de carácter humano, como ambiental y social; por lo que el docente debe conocer las mejores formas de poner en práctica estas actividades y poder guiar a los alumnos a través de la aplicación de estrategias tales como la anticipación, la predicción, el muestreo, la inferencia, la confirmación y la autocorrección, mismas que habrán de redundar en grandes beneficios para que los estudiantes logren comprender lo que leen.

La enseñanza de la lectura implica una serie de dificultades que el profesor debe conocer de antemano, con el propósito de contrarrestar sus efectos y preparar a los niños para que adquieran habilidades que faciliten la adquisición de dicho proceso.

Otra conclusión obtenida de este trabajo, viene a ser la afirmación de que a los niños les fastidia leer porque no ponen en práctica las estrategias necesarias para lograr un nivel aceptable de comprensión que les permita disfrutar lo que leen, a fin de que puedan reconstruir lo leído o bien, identificarse con el texto.

La lectura es una de las actividades más útiles de los seres humanos y debemos procurar ponerla en práctica de manera constante y permanente en nuestro grupos, no como una actividad asilada que ha de evaluarse por sí misma, sino que

debe ser fuente del conocimiento, apoyo del aprendizaje y, sobre todo, gozo para los alumnos; en torno a ella es que debe girar la enseñanza, a fin de obtener mejores resultados y conseguir la formación de niños lectores, preocupados por conocer, investigar, reflexionar, criticar, etc.; pequeños ávidos de las letras impresas, de los problemas que existen, pero conocedores a la vez, de alternativas de solución, niños activos involucrados en la vida social, pero con capacidad para soñar, echar a volar la imaginación y crear.

BIBLIOGRAFÍA

- ANAYA Rosique, Jesús. Propuestas para fomentar a lectura en México. En revista cero en conducta, año 7, No. 29-30, enero-abril, 1992, 112 pp.
- ARENZANA, Ana. Leer, imaginar y saber. En revista cero en conducta, año 7, No 29-30, 112 pp.
- ARREOLA, Juan José. Lectura en voz alta. Colección sepan cuántos, No. 103, Ed. Porrúa, México 1977, 195 pp.
- BETTELEIM y Zelan, Karen. Aprender a leer. Consejo vocacional para la cultura y las artes. México, Ed. Grijalvo, 1990, 74 pp.
- COOPER, J. David. Cómo mejorar la comprensión lectora. Madrid, Ed. Visor Distribuciones, S.A. 1990, 461 pp.
- DE CONTRERAS, Rubí Amparo. Didáctica de la lectura oral y silenciosa. Ed. Oasis, México 1997, 430 pp.
- DOMÍNGUEZ Hidalgo, Antonio. La globalización de la enseñanza en el primer grado de la escuela primaria. México Ed. C.E.C.S.A. 1982, 192 pp.

- GÓMEZ Palacio, Margarita. La lectura en la escuela. México, Ed. S.E.P. 1995, 311 pp.
- GONZÁLEZ Estrada, Celia y otros. Consideraciones teóricas generales acerca del proceso de la lectura. SEP-OEA, 1986, 28 pp.
- GOODMAN, Kenneth S. El proceso de lectura. México Ed. Harvard Educational Review, 1977, 415 pp.
- HERNÁNDEZ Alvidrez, Elizabeth. Cómo elaborar textos, cómo elaborar resúmenes. En U.P.N. Técnicas y recursos de investigación II. Ed. SEP-UPN, 1987, 392 pp.
- MEDINA Carballo, Manuel, et. al. Taller de lectura y redacción. Serie: Temas básicos, área: Taller de lectura y redacción, Trillas, México 1996, 88 pp.
- MORALES López, Heriberto. ¿He sido en realidad maestro de mis alumnos?. En revista Enlace, sector educativo, Vol. I. No. 6, octubre de 1996, SEPyC - SEPDES, 36 pp.
- PIAGET, Jean. Psicología y pedagogía. Colección Los grandes pensadores, No. 14. España Ed. Sarpe, 1969, 208 pp.
- POPOCA Ochoa, Cenobio. Fomento a la lectura. En revista

- cero en conducta, año 7, No. 29-30, 112 pp.
- REYES Esparza, Ramiro. La lectura en debate. En revista cero en conducta, año 7, 112 pp.
- ROJAS Soriano, Raúl. Guía para realizar investigaciones sociales. México. Ed. Plaza y Valdés 1995, 302 pp.
- RUELAS Vázquez, Carlos. Comunicación oral y escrita. México, Ed. Mexicanos Unidos. 1992, 94 pp.
- RUFFINELLI, Jorge. Comprensión de la lectura. Serie: Temas básicos. Área: Taller de lectura y redacción, Ed. Trillas, México 1995, 110 pp.
- SANTILLANA. Diccionario Ciencias de la Educación. México, Ed. Santillana. 1995, 1431 pp.
- SEP-OEA. Estrategias pedagógicas para superar las deficiencias en el dominio del sistema de escritura.
- SMITH, Frank. Para darle sentido a la lectura. Madrid. Ed. Visor Distribuciones, 1990, 220 pp.
- ZÚÑIGA R. Angélica. Pensar la lectura bajo otra lógica. En revista cero en conducta, año 7, No. 29-30, 112 pp.